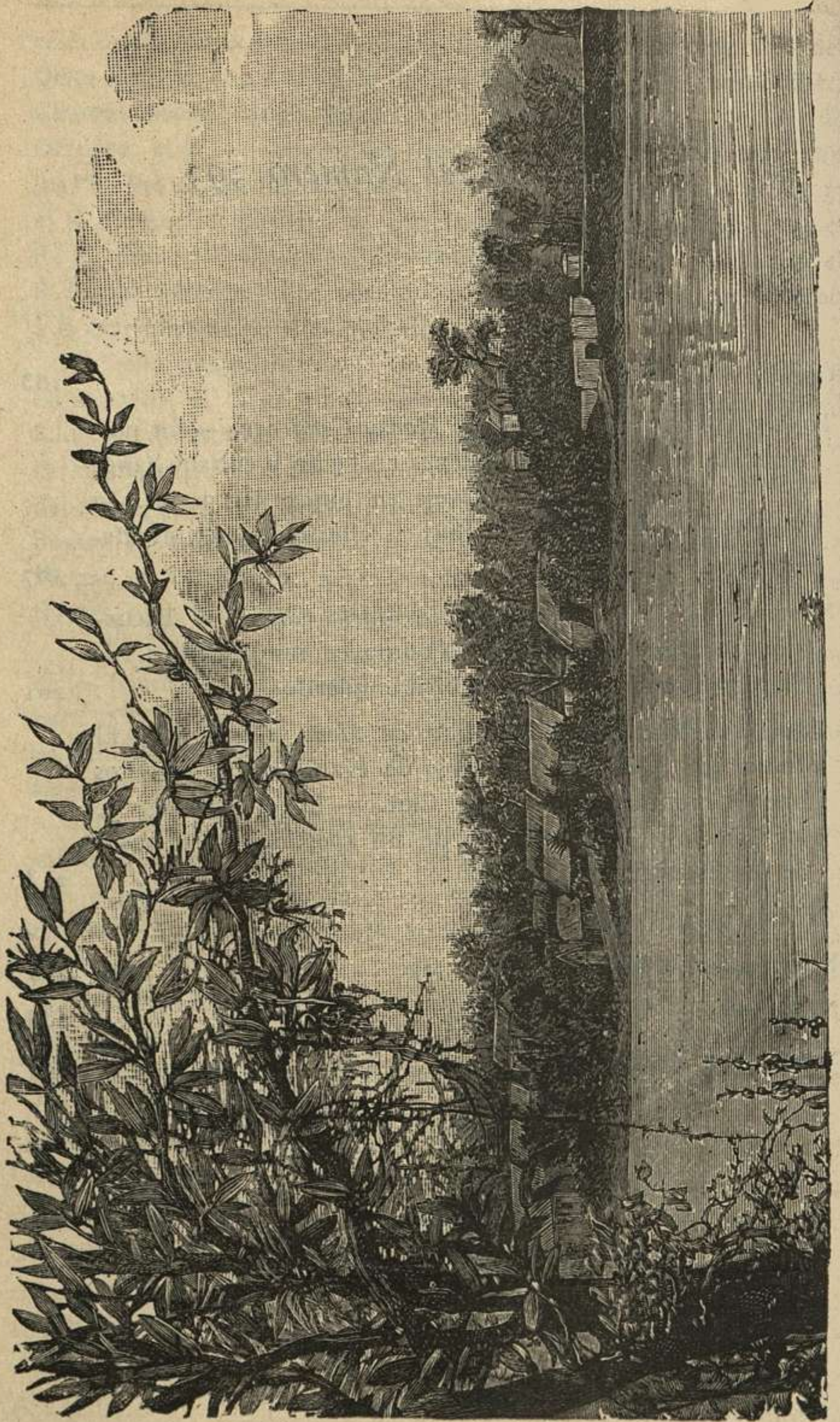


Sumario del Numero 393

CUENTA Y RAZÓN DE 1893	163
TONKIN OCCIDENTAL. — <i>Carta de Mons. Gendreau.</i> — La persecución en Tonkin. Desórdenes en Le Xa y en Nam-Xang; un cristiano heroico. — Oveja en busca del pastor. — Viages apostólicos. — Pruebas : fallecimientos, inundaciones	187
KABILAS. — <i>Carta de la Hermana Maria Claver.</i> — Excursión en busca de almas. — Conmovedores episodios. — Bautizo de niños. — Un día bien empleado	201
ATHABASKA-MACKENZIE. — <i>Carta de Mons. Grouard.</i> — El barco de la Misión. — Trabajo de evangelización. — Los buenos montañeses. — Mons. Clut. — En el Gran lago de los Esclavos. — Comienzos de un apóstol. — En busca de los Esquimales	213
CRÓNICA DE LA OBRA.	230
NOTICIAS DE LAS MISIONES.	233
NECROLOGIA.	238
SALIDAS DE MISIONEROS.	240



TONKIN OCCIDENTAL — Un pueblo anamita



CUENTA Y RAZON

DE LA

Obra de la Propagacion de la Fe

1893



Los ingresos de 1892, fueron de 6.621.674,23. Los de 1893, no han alcanzado sinó á 6.599.622,55. Hay pués, á primera vista, una disminucion de 22.051,68.

Apresurémonos á consignar que esta disminucion es solo aparente, y en realidad, la Obra de la Propagacion de la Fé, está en progresion. Si Inglaterra, nos hubiese mandado sus limosnas ántes de cerrar nuestras cuentas; si la importancia de nuestros ingresos, figurase en el total general, nuestro presupuesto sería superior al del año anterior. Añadiremos también, que en ciertos países como en Italia, en Portugal, en España, en México y en las Repúblicas de la América del Sur, las ofrendas aunque superiores al ejercicio anterior el cambio las ha aminorado en considerables proporciones, debido á las causas que han producido en dichos países la depreciacion de la plata.

Haremos la misma observacion con relacion á los otros pueblos católicos. Por todas partes el zelo de nuestros colaboradores ha encontrado, aquí plagas naturales, allá necesidad urgente de acudir al sostenimiento de obras locales que los presupuestos de los gobiernos sostenian en otro tiempo. Por lo tanto, dámos con toda la efusion de nuestra alma, las más sentidas gracias á nuestros queridos benefactores; ¿no tenemos derecho, á mostrarnos orgullosos de su constante sacrificio, y generosidad, que nada cansa ni desanima? A este pasado glorioso, sucederá (estamos de ello segu-

ros), un porvenir aún más fecundo, pues las obras de nosotros los católicos, no conocen más que una divisa : « ¡Adelante, siempre adelante! »

Otra esperanza nos ha sugerido el atento exámen de nuestra lista de ingresos ; hemos observado, en efecto, que la Propagación de la Fé, tiende á establecerse más y más, en las propias Misiones que socorremos. Muchísimas gracias por ello á NN. SS. los Vicarios Apostólicos, por haber respondido à nuestro llamamiento. Sin duda alguna, su pobreza no puede mandarnos más que débiles ofrendas, pero no son por eso menos conmovedoras, y ponen de relieve la unidad de fé y de caridad que une á través del Océano, al pobre salvaje recién rescatado por Cristo, con el hijo más afortunado del viejo mundo civilizado. Lo esperamos ; pronto, con el apoyo de los jefes de las Grandes Congregaciones, todas las Misiones del mundo, aún las más pobres, tendrán como un honor el figurar en nuestras listas anuales.

Nuestras esperanzas, nuestras oraciones, nuestro agradecimiento, todo lo confiamos á *Aquel* para quien trabajamos, al Maéstro adorado, á Jesucristo. ¡Dígnese el Salvador bendecir el zelo inteligente de nuestros queridos colaboradores ! Estos, se hallan siempre sumamente dispuestos por el bien, y traen con la mejor voluntad á las Misiones, el abundante tributo de sus sacrificios personales, con la autoridad ó con la dulce persuasión de su palabra. Por lo restante, esta Obra de Civilización y de Apostolado, es la Obra vuestra ; ó Dios mio ! vuestra Obra de predilección. *A Domino factum est istud*. ¡ Por vos, la flor de nuestros jóvenes se considera feliz sufriendo y muriendo en lejanos países : por vos, el óbolo del pobre se agrega en Santa fraternidad á la ofrenda del rico, y del corazón del apóstol que trabaja y del cristiano que le sostiene, no sale más que este ruego, este deseo ¡ A Dios sólo, todo honor y toda gloria ! *Soli Deo honor et gloria!*



DETALLE DE LAS LIMOSNAS

Trasmitidas por las Diócesis que han contribuido à la Obra

EN 1893

EUROPA

Diócesis de Francia.

Diócesis de AIX.			15,789	32			
— de Ajaccio.			8,957	70			
— de Digne.. . . .			9,587	40			
— de Frejus.. . . .			17,392	»			
— de Gap.			13,409	81			
— de Marsella.			49,927	15			
— de Niza.			14,838	22			
— de ALBI.	{	Albi.. . . .	51,754	91.	{	67,254	91
		Castres.. . . .	15,500	».			
— de Cahors.			23,082	57			
— de Mende.			38,303	64			
— de Perpiñan.. . . .			8,460	34			
— de Rodez.. . . .			117,799	85			
— de AUCH			41,160	50			
— de Aire.			34,658	60			
— de Bayona.			54,426	26			
— de Tarbes			17,215	75			
— de AVIÑON			24,066	18			
— de Montpellier.. . . .			46,648	85			
— de Nimes.. . . .			28,369	68			
— de Valence			25,730	65			
		SUMA Y SIGUE.	657,079	38			

	SUMA ANTERIOR.		
	657,079	38	
Diócesis de Viviers.	34,995	32	
— de BESANÇON.	57,201	78	
— de Belley..	42,379	18	
— de Nancy.	42,851	50	
— de San Die.	47,410	67	
— de Verdun.	36,955	»	
— de BURDEOS.	66,314	70	
— de Agen.	16,265	»	
— de Angulema.	11,410	»	
— de Luçon..	32,687	»	
— de Perigueux..	15,461	»	
— de Poitiers.	68,036	»	
— de La Rochela.	16,292	20	
— de BOURGES.	9,841	»	
— de Clermont-Ferrand.	71,084	77	
— de Limoges.	23,125	90	
— del Puy.	75,766	35	
— de San Flour.	27,365	25	
— de Tulle..	11,767	12	
— de CAMBRAI.	184,957	55	
— de Arras.	55,352	»	
— de CHAMBERY..	11,817	95	
— de Annecy.	31,425	20	
— de Maurienne.	5,775	60	
— de Tarentaise.	9,902	90	
— de LION .	459,365	25	
— de Autun.	57,655	73	
— de Dijon..	21,117	09	
— de Grenoble.	96,373	65	
— de Langres.	24,284	22	
— de San Claude	23,872	70	
— de PARIS .	319,102	»	
— de Blois.	15,221	25	
— de Chartres.	11,320	80	
— de Meaux.	8,419	20	
— de Orleans	17,632	70	
— de Versailles	30,917	50	
— de Reims.	43,292	35	
	SUMA Y SIGUE.	2,792,095	26

	SUMA ANTERIOR.	
	2,792,095	26
Diócesis de Amiens (1).	34,716	05
— de Beauvais.	11,290	16
— de Chalons.	13,000	»
— de Soissons.	33,670	02
— de RENNES.	149,118	35
— de Quimper.	135,170	10
— de San Briec.	150,000	»
— de Vannes.	48,162	95
— de RUAN.	66,347	60
— de Bayeux.	50,588	90
— de Coutances.	65,101	73
— de Evreux.	11,458	70
— de Seez.	38,004	15
— de SENS.	13,798	»
— de Moulins.	26,167	43
— de Nevers.	15,177	55
— de Troyes.	9,098	»
— de TOLOSA.	71,795	05
— de Carcasona.	25,499	62
— de Montalvan.	17,642	50
— de Pamiers.	9,823	04
— de TURS.	16,408	15
— de Angers.	75,107	»
— de Laval.	61,854	30
— de Mans.	37,189	65
— de Nantes.	144,020	35
	<u>4,122,304</u>	<u>61</u>

Principado de Mónaco

Diócesis de Mónaco.	1,850	»
---------------------	-------	---

(1) Incluso un don de 100 francos de Abbeville.

Alsacia y Lorena.

Diócesis de Metz.	134,484	20
— de Estrasburgo.	171,872	79
	<u>306,356</u>	<u>99</u>

Diócesis de Alemania.

Diócesis de COLONIA.	116,532	83
— de Munster.	30,393	10
— de Paderborn.	29,771	64
— de Treves.	49,880	60
— de POSEN y GNESEN.	18,614	»
— de Culm.	1,685	75
— de Breslau.	10,958	»
— de Hildesheim	53	75
— de Warmie.	5,125	»
— de FRIBURGO	12,984	40
— de Fulda.	3,811	60
— de Limburgo	850	»
— de Maguncia.	71	30
— de Rottemburgo.	50,929	88
— de MUNIC	27	65
Vicariato apostólico { Bautzen.	1,403	75
de la Sajonia { Dresde	1,540	»
	<u>2,943</u>	<u>75</u>
	<u>334,633</u>	<u>25</u>

Diócesis de Suiza.

Diócesis de Basilea	{ Basilea	32,262	55	}	34,562	55
	{ Tesino.	2,300	»			
— de Coira.					12,768	90
— de San Gall.					9,175	40
— de Losana.	{ Losana.	11,576	94	}	16,093	14
	{ Ginebra.	4,516	20			
— de Sion	{ Sion.	6,740	62	}	10,656	62
	{ S. Mauricio.	3,916	»			
De diferentes diócesis de Suiza					5,331	22
					<u>88,587</u>	<u>83</u>

Diócesis de Austria

Diócesis de Laibach.	995 80
— de Trieste y Capo de Istria.	105 »
— de LEOPOL	3,260 85
— de Prezmysl	2,186 »
— de Tarnowie	1,986 »
— de OLMUTZ.	1,186 60
— de Brünn.	1,042 95
— de PRAGA.	8,967 03
— de Budweis	382 60
— de Konigratz.	459 75
— de Leitmeritz	543 55
— de SALZBURGO.	5,303 60
— de Brixen	8,017 50
— de Gurk	67 05
— de Seckau.	1,659 45
— de Trento.	6,333 55
— de VIENA.	6,403 15
— de San Polten	232 55
— de Linz.	5,643 75
— de ZARA.	90 05
— de Cattaro	68 05
— de Ragusa.	309 95
— de Cracovia	12,790 05
	<hr/>
	69,034 83
	<hr/> <hr/>

Diócesis de Hungría.

Diócesis de GRAN.	3,619 10
— de Neutra	112 75
— de Raab	10 »
— de Grand Varadin.	3,148 45
	<hr/>
	6,890 30
	<hr/> <hr/>

Diócesis de Bélgica.

Diócesis de MALINAS.	86,414	32
— de Bruyas	69,844	53
— de Gante.	59,497	2
— de Lieja.	55,104	60
— de Namur.	29,366	»
— de Turnai.	52,911	21
	<u>353,137</u>	<u>66</u>

Diócesis de los Países-Bajos.

Diócesis de UTRECHT.	5,635	65
— de Bois-le-Duc.	54,817	»
— de Breda.	5,013	»
— de Harlem.	9,424	»
— de Ruremonda	24,040	40

Diócesis de Luxemburgo

Diócesis de Luxemburgo	22,081	25
	<u>121,011</u>	<u>30</u>

Diócesis de las Islas Británicas.

Diócesis de ARMAGH.	7,173	»
— de Ardagh.	126	»
— de Clogher.	134	20
— de Derry.	472	80
— de Down y Connor.	1,199	10
	<u>9,105</u>	<u>10</u>

	SUMA ANTERIOR.	
	9,105	10
Diócesis de Dromore	27	30
— de Kilmore.	117	60
— de Meath.	2,248	90
— de Raphoe.	54	60
— de CASHEL.	2,183	80
— de Cloyne.	2,595	60
— de Cork	1,092	95
— de Kerry y Agadoe.	725	85
— de Limerick.. . . .	14,837	25
— de Ross.	2,471	70
— de Waterford y Cismore	3,518	»
— de DUBLIN.. . . .	24,353	»
— de Ferns.. . . .	1,051	70
— de Kildare y Leighlin	1,435	35
— de Ossory.	2,833	95
— de TUAM.	176	50
— de Clonfert	140	70
— de Elphin.	27	30
— de Galway.	205	05
— de WESTMINSTER (1)	2,063	50
— de Liverpool	462	10
— de Salford.	12	»
— de Abeerdin.. . . .	3,343	30
— de Argylli é Islas	456	30
— de Galloway.	964	»
	<u>76,503</u>	<u>40</u>

(1) Los ingresos de diferentes Diócesis de Inglaterra han llegado después del cierre de cuentas y no han podido inscribirse en el ejercicio 1893, le serán en 1894.

Diócesis de España.

Diócesis de BURGOS	4,565 »
— de Calahorra	422 05
— de León	939 30
— de Palencia	1,981 50
— de Santander	2,048 20
— de Vitoria	28,389 85
— de COMPOSTELA	2,873 25
— de Lugo	400 40
— de Mondoñedo (1)	891 60
— de Orense	2,710 »
— de Oviedo	4,000 »
— de Tuy	1,165 »
— de GRANADA	1,853 25
— de Almería	1,481 30
— de Cartagena (3)	232 60
— de Jaén (2)	28 »
— de Málaga(2)	46 75
— de ZARAGOZA	4,000 »
— de Huesca	938 85
— de Pamplona	1,911 30
— de Tarazona	1,000 60
— de SEVILLA	4,834 »
— de Badajoz	5,184 »
— de Cádiz	325 95
— de Tarragona (4)	230 40
— de Barcelona	4,746,03
— de Gerona (2)	150 »
— de Lérida (2)	210 »
— de Vich (2)	600 »
— de TOLEDO	1,112 35
— de Coria	392 »
— de Cuenca	375 »
— de Madrid	23,562 30
— de Plasencia	1,728 70
— de VALENCIA (2)	85 »
SUMA Y SIGUE.	105,414 53

(1) Incluso 86 fs. limosna extraordinaria y un don de 500 fs.

(2) — — — — —

(3) — 100 — — — de Murcia.

(4) — 121,20 — — —

	SUMA ANTERIOR.	105,414 53
Diócesis de Mallorca.		2,160 37
— de Orihuela		1,035 15
— de VALLADOLID		2,062 25
— de Avila.		1,000 »
— de Ciudad-Rodrigo (1).		377 »
— de Salamanca.		4,444 7 ^o
— de Segóvia.		712 15
— de Zamora.		321 »
— de Ciudad Real.		1,240 »
Vicariato apostólico de Gibraltar		407 85
		<u>119,175 »</u>

Diócesis de Portugal.

Diócesis de BRAGA.	10,196 02
— de Braganza	212 33
— de Coimbra.	1,826 83
— de Lamego.	127 92
— de Porto.	4,655 76
— de Viseu	747 28
— de EVORA.	200 90
— de Faro	957 60
— de LISBOA	3,295 26
— de Guarda.	5,179 27
— de Portalègre	36 51
— de Angra	2,024 41
— de Funchal	133 96
	<u>29,594 05</u>

Diócesis de Italia.

Diócesis de ROMA	57,463 91
— de CAMERINO	600 »
	<u>SUMA Y SIGUE. 58,063 91</u>

(1) Limosna extraordinaria.

	SUMA ANTERIOR.	
	58.063	91
Diócesis de FERRARA	1,300	»
— de PERUSA	1,291	52
— de Acquapendente	390	»
— de Alatri.	110	47
— de Amelia.	110	»
— de Anagni.	60	»
— de Ancona y Umana	239	69
— de Assisi	276	64
— de Bagnorea	180	»
— de Citta di Castello	80	60
— de Citta della Pieve.	227	50
— de Civita-Castellana	205	10
— de Fabriano y Matelica	400	»
— de Fano	400	»
— de Foligno	100	»
— de Gubbio.	52	»
— de Iesi.	244	»
— de Orvieto.	357	50
— de Osimo y Cingoli.	182	05
— de Poggio Mirteto	30	»
— de Recanati y Lorette	445	20
— de Rieti	100	»
— de Segni	45	»
— de Terni	800	»
— de Terracine.	209	80
— de Tivoli.	226	14
— de Todi.	121	89
— de BOLONIA.	3,500	»
— de Faenza.	300	»
— de Imola	1,177	08
— de FERMO	700	»
— de Macerata y Tolentino	427	»
— de Montalto	211	25
— de Ripatransone.	150	»
— de San Severino	36	»
— de RAVENNA	400	»
— de Bertinoro	140	»
— de Cervia	50	»
	SUMA Y SIGUE.	74,340 34

	SUMA ANTERIOR.		
	74,340	34	
Diócesis de Cesena	233	»	
— de Forli	1,000	»	
— de Rimini.	448	31	
— de URBINO.. . . .	255	»	
— de Cagli y Pergola	410	»	
— de Fossombrone.	70	35	
— de Montefeltro.	106	96	
— de Senigallia.	600	»	
— de Urbania.	100	»	
— de Sarzanne.	400	»	
— de CAGLIARI	126	»	
— de GÉNOVA	22,819	57	
— de Albenga.	2,275	»	
— de Bobbio	460	77	
— de Brugnato.	132	81	
— de Savone y Noli	426	»	
— de Tortone.	1,300	»	
— de Vintimille	3,844	34	
— de SASSARI	460	»	
— de TURIN.	200	»	
— de Acqui	43,012	»	
— de Albe	1,003	»	
— de Aosta	1,350	»	
— de Asti.	2,554	»	
— de Coni	6,940	»	
— de Fossano	1,950	»	
— de Ivrée.	1,852	10	
— de Mondovi.. . . .	7,700	»	
— de Pignerol	4,320	»	
— de Saluces.	1,991	»	
— de Suse.	2,589	»	
— de VERCEIL	950	»	
— de Alexandrie	7,724	»	
— de Bielle.. . . .	737	»	
— de Casale.	5,500	»	
— de Novara.	3,452	»	
— de Vigevano.. . . .	1,641	30	
	SUMA Y SIGUE.	210,358	25

	SUMA ANTERIOR.	210,358 25
Diócesis de Borgo San Domino.		127 50
— de MILAN.		23,876 85
— de Brescia.		4,196 72
— de Como.		1,055 »
— de Cremona.		5,361 25
— de Lodi.		2,505 20
— de Pavia.		1,459 81
Patriarcado de VENECIA.		1,390 85
Diócesis de Adria.		504 »
— de Bellune y Feltre.		523 95
— de Ceneda.		151 20
— de Chioggia.		30 15
— de Concordia.		117 »
— de Trevisa.		110 10
— de Verona.		1,138 80
— de Vicencio.		860 »
— de LUCA.		3,800 »
— de Arezzo.		138 »
— de Cortone.		174 80
— de Montalcino.		174 80
— de Montepulciano.		144 45
— de Parme.		1,279 50
— de Plasencia.		1,777 86
— de FLORENCIA.		10,039 89
— de San Sepolcro.		121 »
— de Colle.		386 40
— de Fiesole.		334 90
— de San Miniato.		391 »
— de Modigliana.		248 40
— de Pistoie y Prato.		1,629 70
— de PISA.		3,428 20
— de Livorno.		1,637 70
— de Pescia.		308 20
— de Volterra.		381 80
— de SIENNA.		607 20
— de Chiusi y Pienza.		122 55
— de Grosseto.		92 »
— de Massa Marittima.		138 20
	SUMA Y SIGUE.	281,123 18

	SUMA ANTERIOR.		
	281,123	18	
Diócesis de Sovana y Pitigliano	248	40	
— de MÓDENA	1,914	»	
— de Gustalla	375	50	
— de Reggio.	500	»	
— de AQUILA	255	75	
-- de CATANA	5,357	50	
— de Aquino, Sora y Pontecorvo	140	65	
— de Molfetta, Terlizzi y Giovenazzo.	181	25	
— de Nocera.	220	»	
— de Teramo	76	50	
— de Trivento.	90	65	
— de Valva y Sulmona	72	50	
— de ACERENZA y MATERA	43	50	
— de BARI	99	60	
— de Cerreto.	90	60	
— de Larino.	139	40	
— de CAPUA	184	»	
— de Cajazzo	20	45	
— de Calvi y Teano	226	55	
— de Sessa	77	70	
— de CHIETI	208	60	
— de MESINA.	655	»	
-- de MONREALE	431	95	
— de Caltanissetta.	629	50	
— de Girgenti	462	»	
— de NÁPOLES.	28,693	06	
— de Acerra.	13	05	
-- de OTRANTO	108	75	
— de Lecce.	181	25	
— de PALERMO.	957	70	
— de Mazzara.	353	60	
— de Trapani.	544	30	
— de REGGIO	145	»	
-- de Catanzaro.	43	50	
— de Oppido.	72	50	
— de SALERNO.	362	50	
— de Acerno	31	60	
	SUMA Y SIGUE.		325,331 54

	SUMA ANTERIOR.	325,331 54
Diócesis de Nocera de Pagani		88 80
— de Nusco		21 75
— de SORRENTO		4,801 20
— de Castellamare.		797 50
— de SIRACUSA.		273 95
— de Noto		128 70
— de Piazza.		352 »
— de Castellaneta		98 »
— de TRANI		58 »
— de Andria.		340 75
		<u>332,292 19</u>

Diócesis de Levante.

Diócesis de Malta.	16,610 95
— de Gozzo.	557 20

Diócesis de Grécia

Diócesis de ATENAS.	300 »
— de NAXIA.	100 »
— de Santorin	142 »
— de Syra	212 »
— de Tyne	259 20
— de CORFÚ.	200 »

TURQUIA DE EUROPA

Vicariato apostólico de CONSTANTINOPLA	3,395 55
Diócesis de SCUTARI.	130 »
— de Sappa	30 »
— de Candia.	220 »

Diócesis de Rumanía

— de BUCAREST.	400 »
------------------------	-------

SUMA Y SIGUE. 22,556 90

Diócesis de Bulgaria

SUMA ANTERIOR.	22,556 90
Diócesis de Nicópolis.	50 »

MONTENEGRO

Diócesis de ANTIVARI	96 »
	<u>22,702 90</u>

Diócesis de Rusia y de Polonia.

Diversas diócesis de Rusia	273 95
Diócesis de VARSOVIA.	618 78
	<u>892 73</u>
De diversas comarcas del Norte	352 »
	<u>352 »</u>

ASIA

Diócesis de SMIRNA.	650 »								
Delegación apostólica de Siria.	1,237 80								
Patriarcado de JERUSALEN.	<table> <tr> <td>Jerusalen.</td> <td>1,081 30</td> <td rowspan="3">}</td> <td rowspan="3">1,415 90</td> </tr> <tr> <td>Sem. Sta Ana.</td> <td>184 60</td> </tr> <tr> <td>Isla de Chipre.</td> <td>150 »</td> </tr> </table>	Jerusalen.	1,081 30	}	1,415 90	Sem. Sta Ana.	184 60	Isla de Chipre.	150 »
Jerusalen.	1,081 30	}	1,415 90						
Sem. Sta Ana.	184 60								
Isla de Chipre.	150 »								
Diócesis de COLOMBO	280 46								
— de Jaffnapatam	499 »								
— de Hydérabad	70 »								
— de Vizagapatam.	40 »								
— de PONDICHERY.	400 38								
— de Maisour	6 88								
Vicariato apostólico del Ho-nan Septentrional	50 »								
	<u>4,650 42</u>								

ÁFRICA

Diócesis de ARGEL.	8,849 85
— de Constantina.	5,000 »
— de Oran.	6,203 08
— de CARTAGO.	2,220 »
Delegación apost. del Egipto	2,192 50
Prefectura apost. del Tintah	65 »
— — del Bajo Niger	27 »
Vicariato apost. del Cabo Oeste.	817 05
Prefectura apost. de la Cimbebasia.	34 »
Vicariato apost. del Congo.	30 »
Prefectura apost. del Congo.	34 »
Misión del Cunene.	33 »
Vicariato apost. de las Dos Guineas.	32 »
Misión de Diego-Suarez	100 »
Vicariato apost. del Oubanghi.	28 »
Diócesis de S. Dionisio (Reunión).	2,217 50
Pref. apost. del Senegal. { Gorea. 137 50 } { S. Luis.. . . . 442 » }	559 50
Vicariato apost. de la Senegambia.	220 »
— — de las Seychelles.	102 »
— — de Sierra Leona	206 »
— — del Zanguebar septentrional.	60 »
	29,030 48

AMÉRICA

Diócesis de la América del Norte.

CANADÁ

Diócesis de Antigonish.	2,940 20
— de Charlottetown.	2,201 50
	5,141 70
SUMA Y SIGUE.	5,141 70

	SUMA ANTERIOR.	5,141 70
Diócesis de S. Juan Nuevo Brunswick.		400 »
— de MONTREAL		954 80
Vicariato apostólico de Pontiac.		900 20
Diócesis de QUEBEC		7,210 65
— de Rimouski.		3 »
— de S. BONIFACIO.		1,046 35
— de S. Alberto.		624 »
— de New-Westminster.		960 90

ESTADOS UNIDOS

Diócesis de BALTIMORE.		4,557 40
— de Charleston		150 60
— de Savannah.		1,618 50
— de S. Agustin.		363 »
— de BOSTON		58,216 40
— de Hartford.		9,942 90
— de Manchester.		3,965 50
— de Portland.		5,357 65
— de Providencia.		9,853 20
— de CHICAGO.		9,620 05
— de Alton.		2,700 »
— de Bellaville.		1,500 »
— de CINCINNATI.		8,088 50
— de Cleveland.		4,806 »
— de Vincennes.		1,271 25
— de Marquette.		1,250 »
— de NUEVA ORLEANS.		1,441 80
— de Dallas		157 45
— de Galveston.		102 50
— de Little-Rock		725 »
— de Mobila.		1,158 42
— de Natchez.		495 65
— de Natchitoches.		285 30
— de San Antonio.		2,349 25
Vicariato apostólico de Brownsville.		429 50
	SUMA Y SIGUE.	147,647 32

	SUMA ANTERIOR.	147,647 32
Diócesis de NUEVA-YORK.		15,192 50
— de Buffalo		20,440 55
— de Newark.		7,377 50
— de Ogdensburg		1,735 50
Diócesis de Rochester.. . . .		4,220 70
— de Siracusa		2,430 50
— de OREGON CITY.		501 25
— de Helena		283 20
— de FILADELFIA.		3,186 13
— de Erie.		2,075 »
— de Pittsburgo y Allegheny.		494 75
— de SANTA FE.		1,240 »
Vicariato apostólico de Arizona.		700 »
Diócesis de SAN FRANCISCO		5,651 25
— de Monterey.		680 »
— de Sacramento.		500 »
— de S. LUIS.		2,926 »
— de Davenport.		3,348 »
— de Dubuque.. . . .		6,842 »
— de Kansas City y S. José.		1,720 »
— de Kansas City (Kansas)		2,810 »
— de Omaha.		1,690 »
— de SAN PABLO		5,104 35
— de San Cloud		73 »
— de Wynona		2,140 »

MÉXICO

Diócesis de DURANGO		1,178 80
— de GUADALAJARA.		45,556 »
— de Colima.		736 75
— de S. Luis de Potosí.		17,742 20
— de MECHOACAN		14,888 25
— de Leon.		19,123 10
— de Querétaro.. . . .		8,464 82
— de Zamora		25,064 25
— de MEXICO.		101,717 70
— de Cuernavaca		3,450 95
	SUMA Y SIGUE.	478,932 32

	SUMA ANTERIOR.	478,932 32
Diócesis de Puebla.		11,656 35
— de Tulancingo		9,542 40
— de Vera-Cruz.		42,011 85
— de Tehuantepec.		442 05
		<u>542,584 97</u>

América Central.

Diócesis de S. José de Costa-Rica.		3 20
— de PUERTO PRINCIPE		371 15
— del Cabo Haitiano		1,000 »
— de PUERTO ESPAÑA.		1,525 »
— de Roseau.		443 75
— de SANTO DOMINGO.		88 »
— de SANTIAGO DE CUBA.		75 50
— de Baja Tierra (Guadalupe).		2,144 60
— de San Pedro (Martinica).		7,188 »
		<u>12,839 20</u>

Diócesis de América del Sud.

STADOS-UNIDOS DE COLOMBIA

Diócesis de Nueva Pamplona		1,231 70
--------------------------------------	--	----------

VENEZUELA

Diócesis de CARACAS.		1,074 30
------------------------------	--	----------

GUAYANA

Prefectura apost. de la Guayana francesa.		700 »
---	--	-------

ECUADOR

Diócesis de QUITO		200 »
— de Guayaquil		693 55
— de Puerto-Viejo.		290 »

PERÚ

Diócesis de LIMA.		3,900 15
— de Arequipa.		457 50

SUMA Y SIGUE,		<u>8,547 20</u>
-------------------------	--	-----------------

BRASIL

	SUMA ANTERIOR.	8,547 20
Diócesis de BAHIA		166 40
— de Olinda		82 30
— de Rio-de-Janeiro		645 90
— de San Pedro de Rio Grande		1,596 54

CHILE

Diócesis de SANTIAGO	160 »
--------------------------------	-------

REPÚBLICA ARGENTINA

Diócesis de BUENOS AIRES.	2,498 75
— de Córdoba	2,216 65
— de Parana.	331 55

URUGUAY

Diócesis de Montevideo.	107 »
---------------------------------	-------

16,352 29

OCEANIA

Diócesis de ADELAIDA.	968 35
— de HOBART.	572 15
— de MELBURNE	681 50
— de Puerto-Augusta.. . . .	120 15
— de SYDNEY (1).	1,500 »
— de Wilcannia	21 25
— de Auckland.	1,875 »
Vicariato apostólico de las Islas Sandwich.	2,107 75
— — de Tahiti	1,000 »
	<u>8,846 15</u>

(1) De los cuales 1475 francos recogidos por los RR. PP. Maristas.

Resumen general de las Limosnas de 1893.

EUROPA

Diócesis de Francia	4,122,304	61
— de Mónaco	1,850	»
— de Alsacia y Lorena.	306,356	99
— de Alemania.. . . .	334,633	25
— de Suiza.	88,587	83
— de Austria.	69,034	83
— de Hungría.	6,890	30
— de Bélgica.	353,137	66
— de los Países-Bajos.. . . .	121,011	30
— de las Islas Británicas.	76,503	40
— de España.	119,175	»
— de Portugal.. . . .	29,594	05
— de Italia	332,292	19
— de Levante.	22,702	90
— de Rusia y Polonia.	892	73
De diversas comarcas del Norte	352	»

ASIA

De diversas diócesis de Asia	4,650	42
--	-------	----

AFRICA

De diversas diócesis de Africa	29,030	48
--	--------	----

AMÉRICA

Diócesis de América del Norte.. . . .	542,584	97
— — — central	12,839	20
— — — del Sud.	16,352	29

OCEANIA

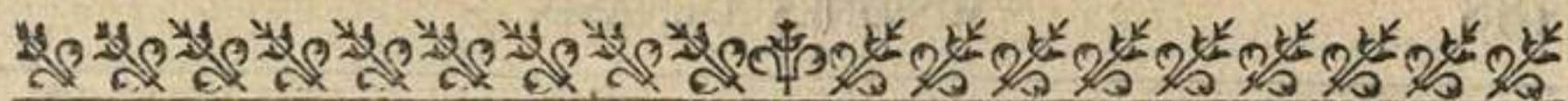
De diversas diócesis de Oceania	8,846	15
---	-------	----

6,599,622 55

De varias diócesis de Italia:

CUYOS INGRESOS DE 1893 LLEGADOS DESPUÉS DEL CIERRE DE
CUENTAS, SERAN CONTINUADOS EN 1894

ROMA. L.	13,968 58	Loreto L.	160 »
Acquapendente.	420 »	Macerata.	300 »
Alatri.	109 45	Matelica.. . . .	320 »
Albano.	217 60	Montalto.	192 »
Amelia.	103 50	Montefeltro.. . . .	157 92
Anagni.	60 »	Montefiascone	142 15
Ancona.	233 »	Nocera Umbra	205 »
Angeli.	600 »	Norcia	200 »
Asis	100 »	Orvieto.	465 »
Bagnorea.	180 »	Osimo.	200 »
Bertinoro.	130 »	Orte	100 »
Boloñ	1,500 »	Pennabilli	165 »
Cagli y Pergola.	260 »	Perusa.	1,291 52
Camerino.	600 »	Pesaro	800 »
Cesena.	240 47	Poggie Mirteto.	30 »
Citta di Castello.	329 »	Porta	3,520 »
Citta della Pieva	255 »	Ravenna.	336 »
Cerneto y Civita- vecchia	50 15	Recanati.	200 »
Faenza.	335 »	Rieti.. . . .	78 60
Fano	300 »	San Severino	108 15
Ferentino	300 »	Sarsina	180 »
Ferrara.	1,250 »	Segni.	25 »
Fermo.	500 »	Senigaglia.	300 »
Foligno.	125 »	Sezze	92 50
Forli	385 »	Terni.	435 »
Galatrone de Arez- zo	36 »	Tívoli.	212 75
Gubbio	330 »	Todi.. . . .	105 89
Iesi	282 80	Tolentino.	285 »
Larino	300 05	Urbania.	100 »
		Urbino	214 »
		Viterbe	240 10



Misiones de Asia

VICARIATO APOSTÓLICO DEL TONKIN OCCIDENTAL

Los dolorosos detalles contenidos en esta correspondencia demuestran en medio de que tribulaciones los apóstoles deben cumplir á veces su meritorio y divino ministerio. El cuadro de las pruebas que caen sobre la Misión del Tonkin occidental animará sin duda á nuestros asociados, á redoblar sus oraciones en favor de aquel vicariato, el que más rico es en neófitos, entre todas las Misiones del mundo, formado por 200.000 cristianos, 143 sacerdotes europeos ó indígenas, 425 iglesias ó capillas.

CARTA DE MONSEÑOR GENDREAU

DE LAS MISIONES ESTRANGERAS DE PARIS, VICARIO APOSTÓLICO

Empiezo mi carta con profunda tristeza, pues tengo que hablaros de una crisis terrible por que atraviesa en este momento en el Tonkin, la obra de los nuevos cristianos. Ya sabeis el desarrollo que había tomado dicha obra en nuestra Misión hace unos quince años. La cruz fué plantada en más de trescientos pueblos hasta entonces enteramente paganos. El número de bautizos obtenido desde 1880 solamente, se elevaba á más de 50.000. ¡Ay! tengo que anunciaros hoy, que de resultas de maquinaciones odiosas, estas magnificas conquistas están gravemente amenazadas y que aún, cierto número de almas, ya cristianas, han vuelto á caer bajo el yugo del demonio.

En todo tiempo, estas numerosas conversiones han

excitado la rabia de nuestros enemigos, que también son á pesar de todo, los enemigos del bien público. No se ha introducido la fé en ninguna parte, sin que los notables y los letrados no hayan tratado de desaminar á los catecúmenos; acusaciones calumniosas, amenazas, hasta violencias. No han retrocedido ante ningún medio para poner trabas á los progresos de nuestra santa religión, porque comprenden que estas conversiones arruinan poco á poco su influencia. Muchas veces se han dejado llevar á los últimos excesos para impedir que los recién convertidos practicasen su culto.

Disturbios en Le-Xa — Un heroico cristiano.

Así fué como en 1890-91, provocaron una violenta agitación cuyas huellas no han desaparecido todavía. El año pasado, en el mes de Octubre, se cometieron también actos odiosos en Le Xa, nueva provincia de Phu-Ly. Le Xa es un gran distrito muy afecto al partido de los letrados. Su nombre es conocido desde hace mucho tiempo en los anales religiosos de nuestra Misión. Es un habitante de este pueblo, que, en 1860, detuvo y entregó á los mandarines el Venerable Teofano Venard que fué poco después al martirio (véase su retrato, página 193). Antes de eso, el mismo sugeto se había apoderado del Venerable Neron, que pasaba en una barca cerca de allí; este, tuvo que pagarle un cuantioso rescate para librarse de sus manos.

Ya que Nuestro-Señor nos recomienda que roguemos por nuestros enemigos, el tal precepto es practicado ciertamente en el cielo, con más perfección que en la tierra, y, con este título, Le-Xa tenía un derecho particular á la protección de nuestros dos ilustres mártires.

No nos extrañó pues el ver que un movimiento de conversiones se manifestaba en este pueblo durante el mes de Julio de 1890.

No obstante, el Padre Martin, á quien se dirigieron los postulantes, no acogió en seguida sus peticiones y para estar seguro de su sinceridad, los probó durante once meses antes de mandarles un catequista. En Septiembre de 1892, cierto número de aquellos, estaban ya algo instruidos y el misionero los bautizó.

Desde un principio, los jefes del pueblo se habían mostrado muy opuestos á la introducción de la religión en su tierra. Después del bautismo de los recién convertidos, aquella irritación se cambió en verdadero furor y los notables juraron anonadar á la cristiandad naciente. Tuvieron reuniones y más reuniones, fueron de casa en casa para exigir á los convertidos que abjurasen, y, con sus amenazas, obtuvieron por desgracia algunas defecciones. Esto no les bastaba, y se decidieron á ir hasta el extremo.

El 10 de Octubre, por la noche, una cuadrilla de hombres armados con palos, se apoderan de dos catequistas, los amarran con cuatro cristianos y los arrastran á través del pueblo llenándolos de improperios y apaleándolos. Luego los echaron en una barca para ir á entregarlos á la residencia de Phû-Ly.

Mientras tanto, otras cuadrillas saquean la capilla y el catecumenato, incendiándolos después. Los cristianos fieles, vieron sus casas saqueadas también, y tuvieron que darse á la fuga para escapar á la muerte. Un alto mandarin que se encuentra á 2 kilómetros de allí, fué avisado de lo que ocurría en Le-Xa, pero se negó á ir á restablecer el orden.

A pesar de unas detenciones verificadas de resultas de estos excesos por las autoridades francesas, los distur-

bios se prolongan y los fautores hacen gala de una audacia tan extraña, que hay motivo para creerles seguros de la impunidad. Se alaban de tener poderosos protectores y repiten muy alto que no se detendrán sino cuando no quede un solo cristiano en Le-Xa. Sobre todo, arremeten con empeño contra Pho-Tu, que es el más firme y enérgico de los recién convertidos. Le han quitado todo lo que poseía, le calumnian ante las autoridades y hasta consignan hacerle encarcelar. Aún hay más, han tratado varias veces de asesinarlo. Viendo que á pesar de todo sigue inquebrantable, buscan los medios de ganarlo con promesas, le ofrecen dinero, honores, ect., pero este medio no les sale bien y la constancia de este cristiano, bautizado hace solo algunos meses, no se ha desmentido jamás un solo instante. Dios se digna seguir sosteniéndolo en lucha tan desigual y aviva con su ejemplo, los remordimientos de aquellos que han sido débiles.



He querido contaros en detalle esta lúgubre historia de la cristiandad de Le-Xa, porque las mismas maquinaciones, ya que no las mismas violencias, se han empleado casi por todas partes contra los recién convertidos. Pero estamos acostumbrados á esta guerra, que, si á veces nos hace sufrir pérdidas dolorosas, al menos, no compromete gravemente la obra de las conversiones.

Nuestros enemigos lo han comprendido; por eso han inventado hace poco una táctica mucho más pérfida y ¡ay! más nefasta para nosotros. No contentos con oponerse como hasta ahora lo hacían, á la introducción de la fé en los pueblos paganos, han vuelto sus esfuerzos contra las cristiandades fundadas recientemente, y han

tratado de arrebatarnos las conquistas que creíamos aseguradas para siempre.

He aquí de que modo han procedido :

Explotando hábilmente la pusilanimidad del carácter anamita y el prestigio de que goza la autoridad, sobre todo la autoridad francesa, á los ojos del indígena, han hecho circular el rumor de que los Residentes y los Mandarines veían con malos ojos las conversiones ; luego, han añadido que la autoridad mandaba á todos los neófitos, convertidos después de dos años, que volvieran al paganismo ; que los recalcitrantes serían castigados y encarcelados. En fin, han ido hasta á decir : « La religión vá á ser proscrita como en otro tiempo, bajo el reinado de los Hinh-mang y Tudue : el virey ha puesto á la firma real, un decreto en este sentido ; los que quieran ser apóstatas, han de hacerlo acto continuo, pues dentro de algunos días, ya no será tiempo, y se cortará la cabeza á todos aquellos que seguirán siendo cristianos. »

Disturbios en Nam-Xang. — Una campaña de apostasia.

El mes pasado empezaron á circular estos rumores y los explotaron en primer lugar, contra los neófitos de Nam-Xang. Mucho tiempo ha, los magníficos triunfos obtenidos en este distrito, excitaban particularmente el ódio de los letrados y de los fautores de disturbios, pues veían que esta región donde hace poco eran tan poderosos, escapaba casi enteramente á su dirección. En efecto, el número de cristianos de Nam-Xang ha subido, en doce años, de 5000 á 16.000, y todos los distritos de esta circunscripción, salvo dos ó tres, encierran un núcleo de neófitos. Se formó pues, un complot por el

partido hostil y los jefes, que aunque oculto, no era por eso menos peligroso. En este complot entraron también algunos individuos que en otro tiempo habían solicitado hacerse cristianos, y que habían sido separados después á causa de su traición y mala conducta. Irritados por esta exclusión que rebajaba su situación en sus pueblos, estos individuos aprovecharon sin vacilar la ocasión que se les presentaba para vengarse de los misioneros y al mismo tiempo, para reconquistar su influencia entre sus conciudadanos.

Por todas estas razones, á las cuales vinieron aún á añadirse ciertas medidas imprudentes de la administración, la agitación llegó á su colmo, arrollando á casi todas las nuevas cristiandades. Los débiles y los pequeños, terrorizados por los agitadores no se atrevían á resistir y firmaban, con el corazón á pedazos, los documentos de su apostasía, basados en motivos tan absurdos como imaginarios. Desgraciadamente, estos documentos han sido aceptados por la autoridad civil, cosa que nuestros enemigos explotan como una aprobación y un aliciente en su favor. Por eso, en menos de tres meses, estas hermosas parroquias fueron reducidas á un estado lamentable.



Ah! si se quisiera comprender los verdaderos intereses del país, ¡qué pocos esfuerzos bastarían para restablecer la paz. Pero, nó, los misioneros, son e objeto de una desconfianza inexplicable, como si fueran los enemigos del estado de cosas establecido.

Hasta la prensa local ha abierto una campaña contra nosotros y ha hablado « del peligro clerical » en el cabal momento en que nuestros cristianos eran abandonados



El Venerable TEÓPHANO VENARD
Véase pag. 188.

casi sin protección á los ataques del partido hostil. ¡Dígnese Dios iluminar á nuestros enemigos y convertirlos!

En verdad, el pasado es una garantía para el porvenir; á pesar de tantos motivos de tristeza, no nos dejamos abatir; hacemos la obra de Dios y Dios no puede ser vencido. Tengo la firme esperanza de que con el amparo de la Santísima Virgen y de nuestros Mártires, lograremos recuperar el camino perdido y extender más léjos, el reino de nuestro Padre celestial. Desde ahora, el número de bautizos obtenidos durante este año, 4300, aunque inferior de un tercio al del último ejercicio, es una prueba de que la sávia de las conversiones no se ha agotado y de que la divina gracia, no ha dejado de fecundar el suelo del Tonkin.

Esta campaña de apostasía ha quedado hasta aquí, circunscrita á la provincia de Phu-Ly ó Anam. Las nuevas cristiandades de Hanoi y de Sontay han tenido, es verdad, que luchar constantemente; no obstante, han seguido en su desarrollo regular, como he podido convencerme por mi mismo, en el viaje que hice allí por los meses de Octubre y Noviembre de 1892.

Visita pastoral á las nuevas cristiandades.

Un neófito apóstol

Las ovejas en busca del Pastor.

Empecé mi visita por el distrito del Padre Lepaze. Este distrito, situado al Noroeste de la villa de Hanoi, comprende una extensa región, donde ántes, el nombre del verdadero Dios era casi enteramente desconocido. Las primeras conversiones datan de cuatro años, y hoy, cerca de cincuenta poblaciones encierran un núcleo de cristianos.

Fué el pueblo de La-Phu el que dió la señal. Los catecúmenos no eran más que dos, primeramente, y el que más influencia tenía de los dos, pronto retrocedió ante las obligaciones de la ley cristiana. El segundo, llamado Ca-Té, afortunadamente era un hombre recto y convencido. Al verse solo, lejos de acobardarse, se hizo predicador para con sus parientes y amigos, buscando prosélitos no solo en su pueblo, sino también en los pueblos vecinos. Gracias á su celo perseverante, la religión cristiana empezó á ser conocida y estimada en la región : poco á poco los espíritus se adelantaron y de diferentes puntos vinieron á pedir catequistas al Padre Lepage. Así es como un solo hombre de buena voluntad, basta á Dios para cumplir los designios de su misericordia y atraer las almas hácia El. — *Infirma mundi elegit Deus!*

La-Phu, cuenta ya más de cuatrocientos bautizados, y la conducta de estos neófitos podría servir de ejemplo á algunos viejos cristianos.

Dong-Lao, donde el Padre Lepage ha establecido su cuartel general, debe también su conversión al valiente Ca-Té. A unos minutos de allí se halla el pueblo de Lai-Du, que se ha vuelto cristiano también y cuya vieja pagoda sirve de iglesia parroquial. Ahí es, donde celebré la misa aniversario de mi consagación, el 16 de Octubre, ante numeroso público cuya recogida actitud daba gusto ver. Lo confieso, yo estaba profundamente conmovido al pensar que ayer aún, Satán reinaba sobre todas estas almas, y que en el mismo sitio donde se levantaba el altar del padre de la mentira, entonces se dignaba Nuestro Señor descender para bendecir á sus nuevos hijos.

Por todas partes en este rápido viage, fuimos recibidos con los testimonios más conmovedores de respeto y

afecto ; pero en ninguna parte la alegría fué tan expansiva como en Mai-Linh, cristiandad que se ha fundado sola, por decirlo así. Es una historia tan interesante, que no resisto al placer de relatarla.



En el Evangelio se lee que el Buen Pastor vá buscando la oveja descarriada. Aquí, son las ovejas que van en busca del pastor, y que han tenido que forzar casi la puerta del redil. Hace ya mucho tiempo, en efecto, que un grupo numeroso de Mai-Linh, había solicitado hacerse cristiano. Como este pueblo pasaba por ser algo turbulento y alborotador (reputación quizás no del todo inmerecida), como el Padre Lepage no tenía un catequista disponible, aplazaba siempre para más tarde á los postulantes.

Otros muchos se habrían desanimado, pero en Mai-Linh el descorazonamiento era desconocido. Los convertidos se digeron que era necesario, cueste lo que cueste, ganar la plaza, esto es, convencer al misionero de su sinceridad. Ellos mismos construyeron un catecumenato muy decente, y esperaron otra ocasión para volver á la carga. Esta ocasión se presentó oportunamente y he aquí de que manera : Un dia, supieron que el P. Lepage estaba por la vecindad, salen corriendo y se presentan á él ; le saludan y le suplican con elocuencia avasalladora que fuese al menos á ver si el catecumenato estaba dispuesto como se debía : « Está ya listo, añadieron, está á dos pasos ; hay un camino muy cómodo á través de los arrozales. » Tanto y tan bien insistieron que el Padre se dejó persuadir y salió con ellos.

Los *dos pasos*, es verdad, se volvieron varios kilómetros ; el *camino muy cómodo*, no era sinó una senda

fangosa donde se anda con trabajo por el barro, pero, una vez puesto, un antiguo zuavo pontificio no retrocede ¹. Nuestro cofrade sigue pues á sus guías hasta Mai-Linh, donde la población le hizo un recibimiento triunfal : hombres mujeres y niños le rodean gritando, aplaudiendo, en una palabra, demostrando una alegría tan ruidosa como sincera. Le invitan á que se siente y sin detenerse, le sirvieron una comida preparada de antemano para la cual un puerco había pagado el pato.

Acogida tan cordial conmueve al misionero quien prolonga la visita hasta el anochecer. Cuando se disponía á marcharse, los catecúmenos empiezan la diplomacia que tan bien les había salido. Ya que el Padre no puede quedarse, le suplican muy humildemente que al menos les deje su catequista. « ¡Oh! no se atrevían á pedirlo por mucho tiempo, saben muy bien que no merecen favor tan grande; que se quede con ellos dos ó tres dias; solamente hasta el domingo, y quedarán contentos. »

Otra vez se rinde el P. Lepage y el catequista se queda en Mai-Linh. Era el jueves.

Cuando llegó el sábado, el catequista regresa á Dong-Lao para asistir á la misa del domingo. Pero no marchó sólo, más de ciento cincuenta catecúmenos lo acompañan y se presentan al cura con el pretexto de dar las gracias al misionero. Así que este apareció, todos se arrodillaron, se santiguaron y entonaron el *Padre nuestro* y el *Ave Maria*, recitando sucesivamente todas las oraciones que se enseñan á los recién convertidos. Se habían acordado en dos noches de lo que la mayor parte de los catecúmenos aprenden después de semanas y meses.

En Mai-Linh, hicimos cincuenta bautizos. Por la

¹ El P. Lepage era sargento de zuavos de Pio IX cuando sobrevino la guerra de 1870.

noche en signo de alegría hubo iluminación general en las calles y en el dique, con bonitos faroles chinos, en medio de los cuales brillaba una cruz luminosa, símbolo de la nueva fé de los habitantes.

Viage à Dai-Ou.

Otra cristiandad bien interesante también, es la de Dai-Ou, oculta al otro lado del Day, entre las verdes laderas. A consecuencia de un servicio importante que le prestó Mons. Puginier este, pueblo solícito abrazar la religión y en tanto que en otras partes las nuevas cristiandades se componen de una fracción más ó menos importante de la población, aquí, es toda la población entera que se ha convertido. Ya no queda en ella ningún vestigio del culto budhista; con los restos de las pagodas se ha construido una bella iglesia. Pero, lo que es mejor aún, es la sencillez de las costumbres de estos buenos neófitos y su afición á la religión y á sus sacerdotes.

No necesitare decir que fué un triunfo todo este viage: tambores, músicas, estandartes, no ha faltado nada. Al anamita le gusta el ruido, el brillo, hay que dejarle seguir su gusto. Esta pompa exterior no podía sinó realzar la religión á los ojos de la población y hacérsela estimar más.



Nuestra entrada en Sontay fué particularmente solemne y sé que impresionó favorablemente á los espectadores. Al atravesar las calles, mi pensamiento reflexionó sobre los misioneros y los mártires que ántes habían seguido el mismo camino con un cortejo de otro género, con el cepo y las cadenas. ¡Cuántos cristianos

creían entonces que el cristianismo estaba anonadado para siempre! pero luego lo han visto renacer de sus ruinas y crecer á pesar de los obstáculos que le aponen sin cesar. La palabra de Tertuliano se confirma otra vez : *Sanguis martyrurum, semen christianorum.*

Viage al alto-Tonkin.

Emprendí este viaje para darme cuenta del estado de las cristiandades nacientes y para animar á los nuevos convertidos en sus buenas disposiciones.

En la cuaresma, me puse de nuevo en camino, pero esta vez para visitar las parroquias del Alto-Tonkin.

Desde la venida de Mons. Retord en 1851, esta región no había visto más obispos. Mons. Puginier de ilustre memoria, deseaba vivamente ir allí, pero la presencia de las cuadrillas anamitas y chinas que infestaban el país, se lo habían estobrado siempre.

Habiéndose modificado felizmente la situación en estos últimos tiempos, tuve empeño en realizar los votos de mi venerado antecesor. Durante tres semanas, estuvimos en el locutorio y en el confesionario. Los cristianos se presentaban por grupos de 50, 60, y hasta 100 á la vez, atraídos por el deseo de recibir la bendición de su obispo. Habíamos de pasar la mayor parte de la noche oyendo á los penitentes. En veinte días tuvimos más de 3000 comuniones.

El gran seminario. — Los fallecimientos. — Situación política.

El gran seminario nos ha proporcionado trece sacerdotes desde el mes de Octubre de 1892. Actualmente cuenta 31 alumnos. Desgraciadamente hemos perdido seis miembros de nuestro clero indígena, y estos vacíos,

agregados á los que existían anteriormente, se han llenado apenas por los recién ordenados, y no obstante sería urgente dividir varias parroquias.

Desde el mes de Noviembre de 1892, la situación política ha mejorado mucho. Casi todas las cuadrillas que infestaban el Alto-Tonkin, se han sometido ó han sido dispersadas por nuestras valientes tropas. Salvo la parroquia de Song-Chay que todavía esta algo turbada, todo el resto de nuestra Misión, lo mismo en la región montañosa que en el Delta, goza de una tranquilidad casi completa. ¡Ojalá que esta tranquilidad se afirme cada día más!...



Misiones de Africa

MISIÓN EN LAS KABILAS

Nada tan hermosa y conmovedor como la relación de esta excursión apostólica á través de las Kabilas, que muestra el papel desempeñado por las mujeres en medio de estos pueblos de Africa, y ambién la elevación de miras del Cardenal Lavignerie que al lado de los Padres Blancos y como auxiliares, quiso crear la Obra de las Hermanas Misioneras de Argel.

EN BUSCA DE LAS ALMAS

CARTA DE LA HERMANA MARIA CLAVER

HERMANA MISIONERA DE ARGEL

*Rosso della sera
Bel tempo si spera,*

dice el refrán italiano. El cielo es de color rojo de incendio, esto presagia buen tiempo para mañana pero también mucho calor. Que importa! Hemos resuelto hacer una larga excursión á la alta sierra de Djurjura y preparamos de antemano nuestro botiquin y un saco que encierra algunas provisiones.

A las seis nos ponemos en marcha.

Apenas despunta el día; el alba nascente se confunde con los últimos rayos de la luna y las sombras de los grandes magueyes proyectan formas fantásticas sobre la senda pedregosa que seguimos en el flanco de la montaña.

Pronto aparece un anciano inclinado sobre su bastón,

nos ha visto de lejos y nos espera. El rosario que lleva al cuello nos revelá un marabut.

« — Vén, nos grita, mi casa está allá, detrás de aquellas higueras. Mi hija está enferma; tráele el remedio. »

Le seguimos y pronto llegamos á una guarida rodeada de zarzas, azufaifos y hojas de maguey. La abertura por donde se escapa un humo espeso, puede tener un metro de altura. Nos doblamos en dos para entrar una después de otra en aquel agujero. Una mujer jóven, cubierta de collares, y brazaletes de conchas, está tendida en tierra sobre un saco; cerca de ella hay una vieja furia, agachada, que está meciendo á un niño en sus brazos. La pobre madre parecia sufrir; el niño que cria, no puede estar en muy buen estado; mientras mi compañera hace preguntas á la enferma, yo trato de examinar al nene. Pero la vieja me dirige una mirada de desconfianza y se lo lleva á una cuna suspendida en lo alto del *gurbi*. No será muy fácil llevarse á aquel pajarillo. Mientras tanto, la Hermana Cecilia trata de hacerse simpática al abuelo, hablándole de su hija á quien parece amar tiernamente; luego, le habla del nene que le gustaria ver. El anciano se dirige á la cuna. Sor Cecilia lo aprovecha para tomar la delantera y ya iba á separar los paños, cuando la vieja se adelanta, para aponerse á ello.

« — Mira, dijo Sor Cecilia al anciano, tu mujer no quiere que yo cuide á tu nieto, si se muere será culpa suya. »

Al oír esto, el Kabyla levanta el palo sobre su mujer, la cual, sin esperar el golpe, huyó fuera del *gurbi* gritando. Ya estamos libres. El niño era un pequeño esqueleto vivo, al cual administramos el sacramento regenerador. Sus ojos se iluminaron un instante dirigiéndonos una linda sonrisa. Para contentar á los padres lo reves-

timos de una *gandura* de colores chillones y nos despedimos de nuestro buen anciano que los ángeles habían conducido á nuestro camino.



Después de andar dos horas, llegamos al pié del primer pueblo.

Primero, el pueblo parece estar desierto. Los hombres están en sus ocupaciones y las mujeres trabajan en el campo; en los *gurbis* no quedan más que los ancianos, los niños y los enfermos.

Saliendo de una casa que dá á un gran patio, oímos unos gemidos y gritos ahogados. Avanzamos con precaución porque quizás ocurriera allí alguna escena matrimonial en la cual no podíamos intervenir. Pero nó, no había más que una jóven, sola, pálida y descarnada, que se retorcia por el suelo llorando.

« — ¿ Qué tienes? ¿ porque tanto desconsuelo? »

La muchacha se incorporó y nos miró admirada. Volvimos á repetir nuestra pregunta, y en lugar de contestarnos, apoyo sus largos y flacos brazos en las rodillas y se puso á sollozar ocultando el rostro.

« — Estoy muy mala dijo por fin; voy á morirme... ¡ Nó, nó quiero irme sola bajo tierra, tengo miedo! ¡ No quiero morir! »

Sus sollozos fueron aumentando.

« — ¡ Escucha, pobre muchacha! Si quieres, no te morirás. Hay en ti un espíritu, un alma que no puede morir. Si quieres escucharme, tu alma irá al cielo á la casa de Dios, solo tu cuerpo irá á la tierra, pero no sentirá nada, mientras que lo que vive en ti, lo que anima tu cuerpo, tu espíritu, vivirá en el cielo. »

La pobre muchacha escuchaba, atenta, enternecida,

y pronto, juntando las manos, dijo con tono suplicante :

« — ¡ Oh ! por favor, hazme ir al cielo. »

« — ¿ Crees todo loque te he dicho ?

« — Todo lo creo, creo en Dios, creo en Jesucristo, creo en tu cielo. »

Mis Hermanas me dejaron tener el gusto de echar el agua santa sobre esta feliz catecúmena. Después de su bautismo quedó desconocida.

« — ¡ Oh ! ahora, nos dijo, con una sonrisa angelical, ya no tengo miedo, quiero morir, si, para ir á ver á Dios. »

Tuvimos que dejarla dándole cita en la bien-aventurada eternidad. Al salir del *gurbi* su hermano regresaba ; afortunadamente no habia llegado más pronto.

¿ Qué ocurrió después ? lo ignoramos, pero, nuestra óven Tessadith no ha debido permanecer mucho tiempo lejos de la verdadera pátria ; ha realizado plenamente la significación de su nombre, pues *Tessadith* quiere decir Felicidad.



A medida que avanzamos en nuestro viage, vamos encontrando más gente en sus hogares. Empiezan á agolparse en torno de nosotras y pronto hay numeroso gentío.

« — ¿ Quién sois ? nos pregunta una mujer alta y delgada, ¿ sois hombres ? »

« — No señora, somos mujeres como vos. »

Yo soy mucho más jóven que mis Hermanas y Sor Dionisia es visiblemente de más edad que nosotras dos.

« — ¿ Ese (decía la mujer señalando á Sor Dionisia, es tu padre, y esa (Sor Cecilia) es tu madre ?

« — Nó, somos tres Hermanas.

« — ¡ Oh ! pero nó de la misma madre; porque no os pareceis. »

« — Somos Hermanas en Dios, ligadas por la caridad para hacer bien á las Kabylas. »

Este lenguaje algo místico, está en efecto fuera de los alcances de nuestras oyentes, pero no dejó de producir su efecto. Un concierto de admiración y de bendiciones se eleva en torno de nosotras.

« — ¡ Qué la paz, qué la bendición de Dios sea con vosotras ! ¡ qué Alah, el muy justo, el muy liberal, os recompense ! ¡ qué la paz habite en vuestra casa, que la salvación acompañe vuestros pasos !

Iréis al cielo, tendréis la misma recompensa que los que han ido á la Meca. Entre las Kabylas, nadie, ni siquiera los romeros hacen el bien que vosotras haceis... »

Las zalemas continuaron en este tono, las que estaban más cerca, tocaban con la extremidad de los dedos nuestros vestidos y llevaban con respeto, las manos á sus labios. No sin trabajo pudimos zafarnos para ir á llevar más lejos nuestros socorros. »



En otra parte encontramos á una anciana á punto de morir, pero aquí hay varios hombres en la casa.

« — Aquí hay otra alma para Dios, nos dijo Sor Dionisia después de un primer exámen de la enferma, pero hay demasiados hombres; no será fácil instruirla secretamente; tratad de entretener á esas gentes. »

Sor Cecilia y yó tratamos de atraer á los hombres cerca de la puerta y de empezar una conversación algo animada, pero la agonizante tenía un hijo que no la dejaba

nunca y Sor Dionisia hacía vanos esfuerzos para alejarlo. En fin el curso de la conversación vino á caer sobre el terreno religioso y nuestro hombre se acercó. Generalmente no tocamos nunca estas cuestiones, pero esta vez fueron las Kabylas que las pusieron sobre el tapete. La causa fué el crucifijo que llevamos sobre el pecho.

« — ¿Qué llevas ahí? me preguntó un Kabyla.

« — Es *Sidna Aissa* (el Señor Jesús) ¿le conoces?

« Sí, es un profeta de Dios ¿por que está en esta posición?

« — Por que los Judíos lo han crucificado así.

« — ¿Por qué?

« — Por ódio. Jesús vino á la tierra para llevar á los hombres la palabra de Dios y los hombres lo han hecho morir, pero ha resucitado y ahora vive en el cielo.

« — *Sidna Aissa* es un gran profeta lo mismo que Moisés replicó el árabe que se hacía el sabio. Miguel y Gabriel son dos ángeles poderosos, pero Mahomet es más grande que todos ellos.

« — Jesús está por encima de todos, repliqué, porque es el hijo de Dios.

« — ¿Qué prueba me das? preguntó el Kabyla que le gustaba la discusión.

« — Jesús ha hecho muchos milagros.

« — ¿Cuáles?

« — Ha dado vista á los ciegos, oídos á los sordos y ha resucitado muertos.

« — Mahomet también ha hecho un milagro.

« — ¿Cuál?

« — Ha hecho hablar á las camellas. »

« — No pude aguantarme la risa, pero mis oyentes, por ser gente bien educada no se ofendieron.

« — Tu sabes bien el Kabyla; tu sabes bien los

remedios; me dijo otro Kabyla, quédate con nosotros.

« — ¿Cuidas á los enfermos de balde? me preguntó el tercero, ¿porque haces eso?

« — Por el amor de Dios, que me lo recompensará.

« — ¡Oh! replica el primero que había hablado de religión, si quisierais rezar á Mahomet, seríais verdaderas santas, seguramente os admitiría en el paraiso aunque nuestras mujeres no vayan á él. Veamos dí esto : *Alah ila Alah Mohamed r' soul Alah!* (No hay más Dios que Dios y Mahomet es el enviado de de Dios).

« — Muchísimas gracias, yo no rezo á Mahomet.

« — Mira, si quieres decir esto solamente, estás salvada, pero si no lo dices, nunca entrarás en el cielo y todo el bien que haces sera en balde. »

En aquel instante nos llamó sor Dionisia.

« — La pobre vieja está dispuesta, » nos dijo, de manera que los que nos rodeaban no lo entendieran, pués los hombre hubieran podido quizás comprender alguna palabra en francés y se toman las mayores precauciones para no pronunciar jamás la palabra bautismo.

« — Está dispuesta, lo sabe todo, y consiente; Sor Cécilia, derrámele el remedio. »

Y mientras mi Hermana Cecilia hace correr el agua santa por la frente de la moribunda pronunciando en voz baja las palabras sacramentales, su hijo está allí fregando concienzudamente la cabeza de la anciana madre, con el agua bendita que le acabamos de derramar. Los demás Kabylas se acercaron y ocupados con la enferma, no piensan ya en nuestras discusiones.



Se cumplió nuestra obra, podemos abandonar este *gurbi*. Hace poco, no había más que tinieblas. En un

instante se ha vuelto luminoso á los ojos de Dios y de sus ángeles, pués el corazón de una pobre mujer es el centro de la gracia, y sin duda, los ángeles lo rodean con respeto.

A pocos pasos de allí un jóven montañés conduce un rebaño de bueyes.

« — ¿Repartís remedios? preguntó.

« — Si amigo, ¿qué necesitas?

« — Mira, vén, tengo aquí un buey con la pata hinchada, me figuro que ha pisado uno mala yerba. ¿tienes algún remedio para eso?

« — Hay que contentar á todo el mundo, nos dijo Sor Dionisia, que es la caridad personificada; ¿porque no dar gusto á este pobre muchacho? ¡A ver, enséñame tu buey! »

Y héte aquí á Sor Dionisia hecha un albeitar de primera clase.

El pobre Kabyla se mostró más contento de los cuidados prodigados á la pobre bestia, que si se los hubieran dado á él. Riéndonos de buena gana nos marchamos. ¿Se curó la pata del buey? Dios es el dueño de la salud de los animales y de las personas, y dá la virtud á los remedios, pero con seguridad no es el unguento de sor Dionisia que ayudará mucho á Dios para que la cura se verifique.



Un poco más léjos un grupo de mujeres que iban á la fuente, nos rodearon. Una de ellas recibió en otro tiempo nuestros cuidados.

« — ¿Tienes remedio para los ojos? nos preguntó.

« — A ver tus ojos, no parecen enfermos ¿qué es lo que sientes?

« — No veo claro cuando es de noche.

« — Mi buena mujer, yo soy como tú. No hay más que los gatos que vean de noche; no puedo hacerle nada. »

Para complacerla, derramé en sus ojos un poco de agua de rosas. Las demás también querían. Seguimos nuestro camino hasta que nuestra cesta con remedios se agotó completamente.

Todavía nos iban deteniendo, pero viendo que ya no podíamos cuidar á los enfermos, que las botellas y los tarros estaban vacíos, nos dejaron marchar.



Teníamos que pasar por un pueblo vecino de nuestra Misión y Sor Dionisia, siempre llena de zelo por los niños, nos preguntó si nuestras fuerzas y nuestro valor nos permitian todavía dar una vuelta para visitar en Taurith, una casa en donde últimamente reinaban las viruelas. Los niños pasaron la epidemia y están en via de curación. Pero, de resultas de la enfermedad, uno de los pequeñuelos ha decaído mucho y nuestras Hermanas le vigilan para que no se muera sin ir provisto de su pasaporte.

Aquí hay que estar alerta. En la casa hay dos de nuestros alumnos que comprenden bastante bien el francés. El enfermito vá peor y sería hora de darle friegas espirituales, pero la madre no quiere oír hablar de remedios para su hijo; ya ha perdido dos hijos que fueron bautizados y nos teme; ¿Qué hacer? La pobre mujer mece suavemente la cuna del niño, podíamos

mirarle, pero no nos permite tocarle. Sor Dionisia sabe encontrar todos los pretextos; hace la indiferente respecto al enfermito y acaricia con cariño á una rubita sentada en la falda de su abuela.

« — ¡Qué pocos cabellos tiene tu hijita! díjole de repente ¿quieres que le dé un remedio para que le crezcan?»

« — Con mucho gusto.

« Dadme la botella azul », dijo Sor Dionisia. Es una botella de dicho color, la que no sirve siempre para los bautizos, ya sea para disfrazar su contenido á los concurrentes, ya sea para distinguirla mejor entre las demás botellas. Y mi Hermana Dionisia empezó á lavar la cabeza de Madjubah.

« — ¿Y tu hijo? añadió Sor Dionisia volviéndose hácia la jóven madre que seguía meciendo á su enfermito, ¿no quieres que le haga crecer el pelo?»

« Hazlo », contestó tristemente.

Podeis pensar que nuestra Hermana voló á la cabecera de la cuna del niño, y preparó para el cielo un Carlitos, mientras su madre enjugaba con la manga el agua que corría sobre el cuello del nene.



Nuestra jornada fué completa, y nuestro ángel de la guarda la había ocupado bien. Regresamos de noche.

Nuestro primer paso, al llegar, fué el de ir á prosternarnos á los piés del divino Maestro, que desde el fondo de su Tabernáculo, había preparado bajo nuestros pasos, tantas ocasiones para mandarle almas.

¡Qué bien se está en este país de infieles, después de una jornada de fatigas, encontrar en casa á Jesús y que alegría el depositar á sus plantas el manojito de nuestra cosecha!





Misiones de América

VICARIATO APOSTÓLICO DE ATHABASKA-MACKENZIE

La carta siguiente de Mons. Grouard nos conduce á las misiones boreales del Nuevo-Mundo, donde, á pesar de los obstáculos opuestos á la acción apostólica por el rigor del clima, el bárbaro estado social de los indígenas, la dificultad de las comunicaciones, los Padres Oblatos han conseguido ya hacer entrar á la casi totalidad de los habitantes, en la santa Iglesia. Sobre los 12.000 Indios errantes por la doble cuenca fluvial del Athabaska y del Mackenzie, 10.000 están ya bautizados; 18 estaciones de las 25, están provistas de iglesias ó de capillas. Los 25 misioneros, están secundados por 15 Hermanos coadjutores, todos pertenecen á la Congregación de los Oblatos de María Inmaculada.

CARTA DE MONSEÑOR GROUARD

OBLATO DE MARIA INMACULADA, VICARIO APOSTÓLICO

Si yó tuviera la habilidad del lápiz ó de la pluma que tienen varios de vuestros correspondientes, me consideraría feliz enviándoos graciosas relaciones adornadas con ilustraciones pintorescas. No pudiendo hacerlo, quiero, al menos, probaros mi buena voluntad con estas páginas.

Dos pájaros de un tiro. — Desilusión.

A la buena Providencia.

Los recursos recogidos en mi viage por Europa, los había consagrado á la compra de máquinas de vapor para la misión de Athabaska. Antes de hacer estas com-



Mons. GROUARD, Oblato de Maria Inmaculada, Vicario apostólico
de Athabaska-Mackenzie (V. p. 212)

pras, había consultado á ingenieros de Montreal para saber si una fuerza motriz suficiente para accionar una fábrica de aserrar maderas podría transportar y mover tambien un barco. Aquellos me presentaron un plan que me satisfizo tanto, que no vacilé más. Compré la fábrica y las máquinas fueron remitidas; á pesar de las dificultades enormes de las rápidas corrientes del Athabaska, vinieron ordenadamente. También tuve el placer de obtener de Mons. Pascal, cuyo Vicariato es mi vecino, que me prestara por el tiempo necesario el hermano Lavoie, quien, sin tener el diploma de ingeniero, no deja de poseer una grande experiencia de estas cosas. Primero, se empezó por establecer la fábrica que marchó perfectamente.

Luego, nos pusimos á aserrar las tablas y los maderos necesarios para la construcción de un barco de respetables dimensiones. De este modo, celebraba mis felices combinaciones que me permitían hacer lo que vulgarmente se dice; matar dos pájaros con un tiro. ¿No es cierto, que es bonito ver como estas máquinas de vapor sierran la madera del barco que las ha de llevar en su seno? Pero, me olvidaba de aquel otro adagio: quien mucho abraza poco aprieta, como vereis por lo que sigue. El barco fué construido no sin trabajos. Lo bauticé dándole por nombre *Sán José*; lo botamos al agua é instalamos en él las máquinas, con las ruedas y las cadenas que comunicaban el movimiento á una rueda con paletas situada á popa. Esta moda poco conocida en Francia, es muy común en América dimos un paseo para hacer la prueba sobre el lago; todo iba á las mil maravillas, por fin teníamos nuestro barco de vapor.

Sin tardanza resolvimos salir para el fuerte Mac-Murray para traernos los equipages de las misiones.



Mientras estuvimos en las aguas tranquilas del lago; el barco andó bien, pero cuando quisimos remontar la corriente, casi siempre muy rápida, las cosas mudaron de aspecto. Avanzabamos muy despacio; luego, las ca-



Sobre el lago.

denas que estaban sometidas á una tensión muy fuerte y continua, iban á romperse. Teníamos una frágua portátil y eslabones de recambio, y pudimos reparar el daño bastante á prisa, pero esto, se repetía cada día y con frecuencia varias veces al día, tanto, que creí llegado el momento de dejarlo todo en el camino; máquinas y barco. Nuestro hermano maquinista, no se desanimaba por eso, y debo reconocer que su serenidad y su ingenio fueron dignos de todo encomio. No olvidaré tampoco á San José, cuya protección visible nos ha librado de muchísimos peligros. El caso es, que, después de trabajos increíbles, pudimos cumplir un viage de ida y vuelta, que no tiene menos de 200 leguas.



Hemos salido bien ; aunque el éxito no sea brillante, y nos hemos visto obligados á convenir en que nuestras máquinas actuales son débiles y que el sistema de cadenas no conviene á la navegación sobre rio tan rápido. Conclusión : se ha insistido para que emplee exclusivamente nuestras máquinas en la fábrica para la cual se hicieron, y ya lo he dicho, esto es de la mayor importancia en este pais, donde todas las casas son de madera, y encargaremos otras máquinas más fuertes y que se adapten mejor á la navegación. Ya que el barco está hecho (me dicen) es necesario servirse de él. Esto es muy claro, pero lo que lo es menos, es el modo de cubrir los nuevos gastos. Sin embargo, ¿quereis que os lo diga? no he podido resistir á la tentación, y confiando en la Providencia, he hecho el encargo á Montreal para que construyan máquinas más poderosas con las cuales obtendremos, no lo dudo, un éxito completo.

Nuestros buenos montañeses. — Llegada de Mons. Clut. — Alegria y dolor. — Escena conmovedora

Esta relación de nuestras experiencias en barco de vapor me ha arrastrado y hecho omitir lo que es más importante, esto es, el trabajo de evangelización de nuestros salvages. A eso llego, y á Dios gracias por esta parte no tengo sino felices noticias que comunicaros. Antes de salir á nuestra expedición, dí los ejercicios de la misión de primavera á nuestros buenos Montañeses que acudieron de sus terrenos de caza respectivos. Algunos de los más fervientes solicitaron con insistencia volver á comulgar.

« ¡Estamos (decían) tanto tiempo privados de la *medecina del Dios de bondad que hace fuerte al corazón!* ¿no nos permitirás recibirla más de una vez, cuando podemos vivir algún tiempo cerca de la *casa de la oración?* »



Después de haber llenado mi ministerio en el fuerte Mac Murray, donde, nuestro pequeño número no nos permite residir siempre, bajé al fuerte Smith, Misión San Isidoro. Fuí dichoso, al ver la fé y la piedad perseverantes de los Montañeses que concurren á este puesto; pero también me esperaba allí una dura prueba. El domingo dos de Julio, el barco de vapor de la Compañía de la bahía de Hudson llegó del Mackenzie. ¡Qué sorpresa la mia, al saber que Mons. Clut acababa de desembarcar! ¡Ay! al acercarme á él para abrazarle, sentí un temblor doloroso que agitaba sus miembros y comprendí que su llegada no auguraba nada bueno. En efecto, pronto me participó que en el mes de Mayo último una enfermedad le había atacado en Good Hope y había llegado á un estado desesperado y al recobrar algo las fuerzas, el R. P. Seguin había juzgado necesario enviarle á Montreal donde hallaría los cuidados indispensables para conservar la vida. El prelado se puso en camino, pero estaba todavía tan débil que los Padres no pudieron resignarse á dejarle salir solo. Se sucedieron los unos á los otros cerca del venerable enfermo, quien halló bastante mejoría en el viage.



En la función de la noche tuvimos una escena conmovedora que no puedo pasar en silencio. La capilla

estaba llena de salvages y después de mi sermón, juzgué á propósito añadir algunas reflexiones sobre el sacrificio de los Misioneros que vienen tan lejos á dar su vida y su salud para la gloria de Dios y la salvación de las almas, este sacrificio y la vista de nuestro querido enfermo eran pruebas palpables. Después de la bendición del Santo Sacramento, Mons. Clut cuyo corazón, ardiente de zelo y de afecto por nuestros cristianos, no habia podido contener su emoción, dirigió estas palabras á los salvages :

« Hijos míos, les dijo, habeis visto correr las lágrimas por mis mejillas, ¿porqué no he podido aguantarme? Porque os amo y voy á dejaros sin duda para no volver á veros en este mundo. »

Entonces hubierais visto á estos pobres salvages derramar también lágrimas de dolor, romper á sollozar y precipitarse hácia el venerable prelado para besarle las manos y atestiguarle su amor y su sentimiento. ¿No es esto una prueba evidente de que bajo su corteza ruda y grosera nuestros buenos Montañeses tienen un corazón sensible y agradecido? Es cierto que Mons. Clut habia adquirido los derechos más legítimos á su afectuosa simpatía durante los treinta y cinco años de su heróico apostolado en este triste pais.



Hace ya tres años que estoy encargado de este Vicariato y cada año me sucede una desgracia semejante. En estas regiones polares no hay ni médicos y ni remedios, excepto algunas píldoras ó algunos pomitos de *Pain Killer* ó *mata dolor*, que no son de ninguna utilidad en un caso grave. No podemos dar á los enfermos ni cuidados, ni alimentos convenientes y estamos encerrados

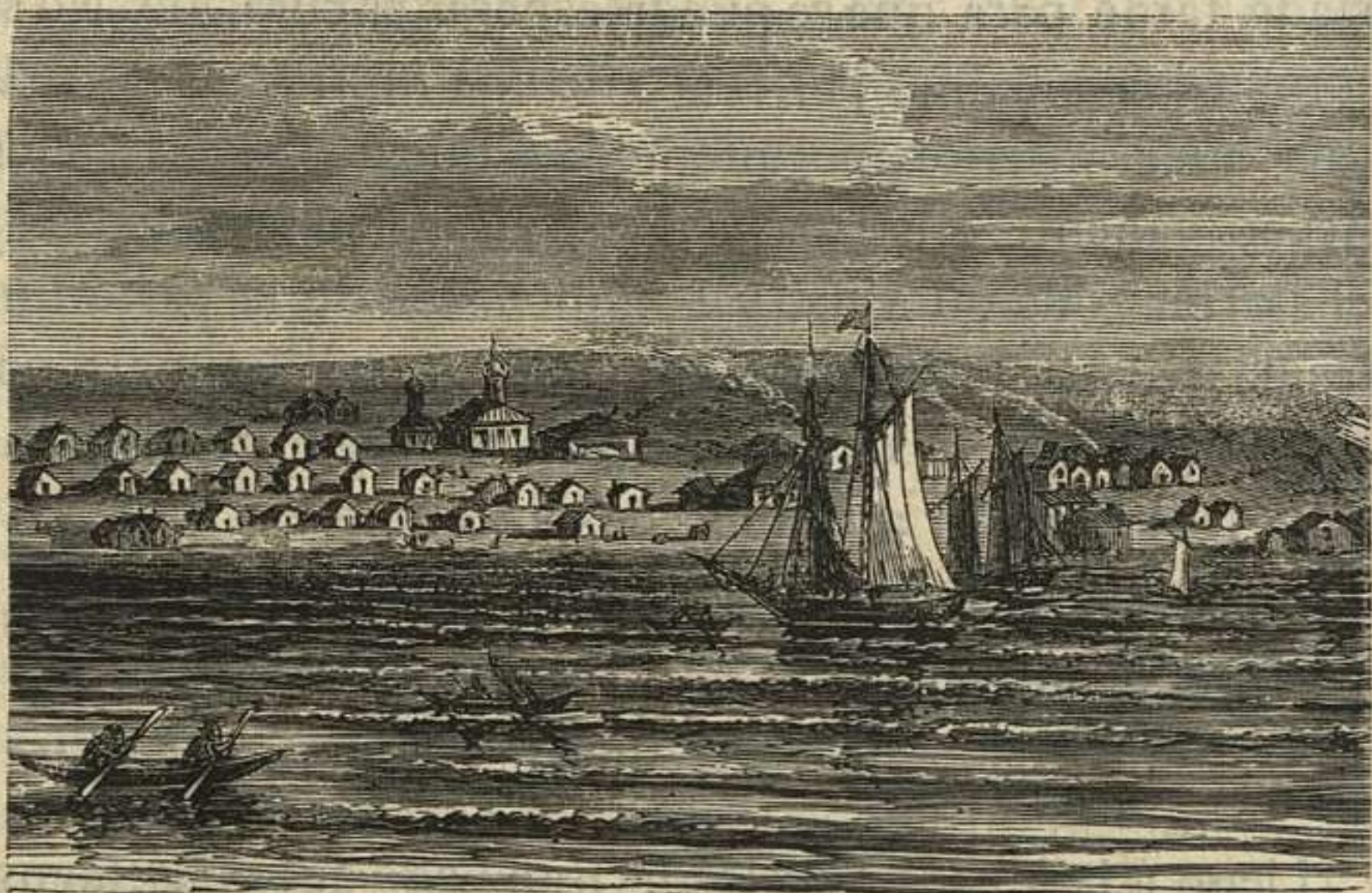
durante más de ocho meses del año detrás de una barrera infranqueable de yelos y nieves. De esta manera la enfermedad tiene tiempo de hacer su camino y cuando un pobre Padre trata de aprovechar el verano para ir á buscar á algun doctor, agota el resto de sus fuerzas con las fatigas de un viage largo y penoso llegando demasiado tarde para que se pueda esperar la curación. No se tomen mis palabras por el eco de una murmuración ó de una queja interior, porque todos nuestros Padres han hecho valiente cristiana y apostólicamente su deber y el sacrificio de su vida, y son dichosos de la parte que les ha tocado en el campo del padre de familia, pero yó, su obispo, á pesar de ser indigno, no puedo resignarme á verles sucumbir así, unos después de otros.

En el gran lago de los esclavos. — Hermoso recibimiento.

Llego á la Misión San José, Gran Lago de los Esclavos. Está situada en las cercanías del fuerte Resolución y de un establecimiento de ministros protestantes. El R. P. Dupin es el encargado y Dios bendice su zelo.

A mi llegada, encontré la ribera del lago literalmente cubierta en una grande extensión, por alojamientos cónicos de los salvages, que salieron de allí á toda prisa, para venir á saludarme y recibir mi bendición. En otras partes se acoge á un obispo con más pompa y aparato, pero en ninguna parte con más cordialidad cristiana. Hombres y mujeres se agolpaban en torno mio con cierta gravedad mezclada con una mansedumbre encantadora, las madres traían tras sí á toda su familia, hasta á los mas chicos, á los cuales había que darles la mano, como á los mayores, y darles á besar mi anillo, aun á los nenes envueltos en pañales. No diré que todas estas

caras y manos estuviesen brillantes de aseo, pues sería menospreciar la verdad y la verosimilitud, pero no miraré tan delgado; en ellos no ví más que á los hijos de Dios y de la Iglesia católica. En fin, para haceros el elogio de esta población, que me baste decir, que desde hace pronto veinte años, los ministros protestantes



Sobre el lago Athaba-ka

están allí, haciendo pruebas por todos medios, y sin embargo no han logrado todavía hacer un solo adepto.

Los comienzos de un apóstol. — Catolicismo y Protestantismo. — En busca de los Esquimales.

Estudio, costumbres, acogida.

No me extenderé más sobre mi visita pastoral, porque quiero transportaros á otro terreno y haceros asistir á los comienzos de un jóven misionero, á las orillas del mar Glacial, en medio de un pueblo de Esquimales. Os transcribo textualmente una carta del R. P. Lefebvre, á quien se confió esta Misión peligrosa.

25 de Enero de 1893.

MISIÓN DEL SANTO NOMBRE DE MARÍA, PEEL'S RIVER

Con el barco de vapor de la Compañía llegó aquí últimamente un ministro. Recién llegado, equipaba ya una canoa para ir á pasar el resto de la estación caliente, con los Esquimales, en el mar. Como verdadero pastor, no podía yo ver con indiferencia el peligro en que iban á verse mis ovejas, que por cierto estaban aún muy lejos del redil. Pero, ¿qué podía hacer? Me encontraba solo en la Misión; Su Ilustrísima Mons. Clut acababa de bajar al rio Rojo, no estaría aquí más que dentro de algunos dias.

Todavía estaban presentes algunas familias esquimales, entre otras la del jefe Toreatsiart (*ojos torcidos*), pero todas se disponían á salir. De todo mi corazón rogué á Dios que Mons. Clut llegara muy pronto para verlos. Mis ruegos fueron escuchados; Mons. llegó precisamente en el instante en que la mayor parte iban á embarcarse, tuvo aún tiempo para apretarles la mano. Tres familias, incluso la del jefe mencionado, aún no habian levantado el campo; apenas hubo entrado el prelado, cuando le conté la intención del ministro de darse á la mar.

« — ¡ Es lástima ! me contestó. Si llega sólo, los infieles podrán entregarse á él y no tendrá Vd. ya nada que hacer con ellos. »

« — Hay un modo de remediarlo, Monseñor, hay aquí un jefe que me mira con buenos ojos, si me lo permite S. E. me marcharé, con él, viviré con él y en otoño me volveré con los Esquimales que vendrán al Fuerte.

« — Si, si, me dijo Monseñor, es preciso, es preciso. »

Fuí en seguida á ver al jefe y le manifesté mis intenciones. Acceptó con mi mayor satisfacción, hasta me prometió cuidarme como un padre, pero por supuesto,

mediante retribución. Estos pobres infieles, ya lo sabeis, no piensan más que en lo material y saben sacar partido de las menores circunstancias.

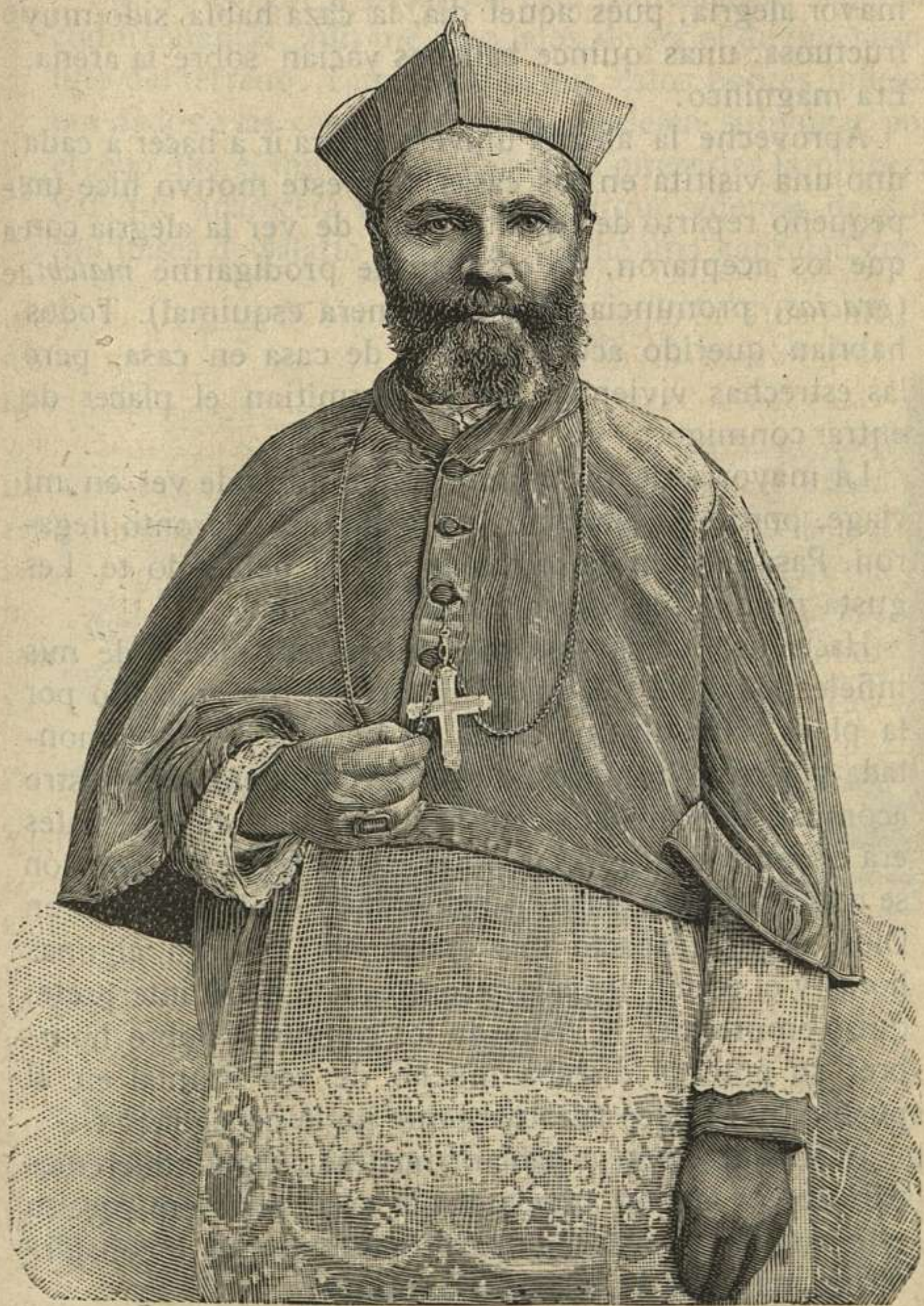


El 22 de Julio (1892) me embarqué con el placer de adelantar al ministro. Ocupé en el *Omiark* (gran barca hecha con piel de ballena) el sitio de honor al lado de mi padre adoptivo, los perros tenían el segundo sitio, luego venía el de las mujeres. No es sin razón que á estas las colocan á lo último, pués á ellas incumbe la pesada carga de manejar los grandes remos mañana y tarde. Sin embargo, las mismas, saben desempeñar su papel á las mil maravillas sin cansarse demasiado, pués la mayor parte del tiempo dejan flotar los remos encima del agua. Por lo restante, los Esquimales de viage, son todos *Roger Bontemps* : mientras tengan algo que mascar, se preocupan poco de lo demás.



Llegamos al mar, al sitio llamado « Pueblo Esquimal » el 30 de Junio, después de haber sufrido al bajar, varios contratiempos ocasionados por la lluvia y habernos hecho sangrar por las nubes de mosquitos y por otro animalito no menos voraz, que no necesito nombraros.

El pueblo Esquimal esta situado sobre una isla elevada cuyos flancos vienen á batir por un lado las aguas del Mackenzie y por el otro, las aguas del mar Glacial. Este pueblo consiste en casas de madera en bruto (árboles que el río acarrea) revestidos de tierra, ofreciendo el aspecto de casas subterráneas. En estas viviendas, nuestros Esquimales vienen á pasar los meses más rigurosos del invierno, esto es, Diciembre, Enero y Febrero. En dicho sitio permanecen también durante el verano para cazar la *ballena blanca*. Este año ha sido más abundante que nunca.



Mons. Carlos PELVAT, Obispo de Nagpore (Véase las Noticias de las Misiones)

He tenido la dicha de encontrar á mis infieles en la mayor alegría, pués aquel día, la caza había sido muy fructuosa, unas quince ballenas yacían sobre la arena. Era magnífico.

Aproveché la alegría universal para ir á hacer á cada uno una visitita en sus casas. Con éste motivo hice un pequeño reparto de regalitos. Era de ver la alegría con que los aceptaron, no cesaban de prodigarme *matchi*, (*gracias*, pronunciando á la manera esquimal). Todos habrían querido acompañarme de casa en casa, pero las estrechas viviendas no les permitían el placer de entrar conmigo.

La mayoría de los hombres que no pude ver en mi viage, porque no habían vuelto de cazar, pronto llegaron. Pasaron con nosotros la velada bebiendo té. Les gusta mucho más que á nosotros el vino.

Hacia ocho días que me hallaba en medio de mis infieles, cuando, recitando mi breviario y andando por la playa, ví venir una canoa de corteza de árbol montada por tres hombres. Pronto ví que era el ministro acompañado por sus dos acólitos, uno de los cuales era el famoso intérprete Jorge ¹. Al verles, mi corazón se comprimió un poco, pero poniendo mi confianza en Dios, seguí despacio mis oraciones. Pasaron algunas horas y el recién llegado, acompañado de su intérprete, quiso emprender la visita de los campos. ¡Pobre hombre! su entrada distaba mucho de ser triunfal en el pueblo, pués poco faltó para que no le persiguieran.

Hasta entonces se habían mostrado algo indiferentes para con la Misión que yo venía á cumplir; era preciso este paso del Reverendo para determinarlos á considerarme más que á un simple extranjero.

« — Eres nuestro verdadero ministro me decían sin cesar desde aquel día, el otro no es más que un burgués, tiene mujer como nosotros, no le queremos. »

¹ Esquimal educado por los ingleses é intérprete del fuerte Peel's River.

Sin embargo, á pesar de esta contestación repetida con frecuencia, aún me creo lejos de ser el dueño absoluto del terreno. Temo mucho que estos pobres infieles tan dados á las cosas materiales, se dejen subyugar por el cebo que el ministro no dejará de ofrecerles la primera vez que aparecerá entre ellos, porque además de sus mil luises de salario por año, recibe una cantidad con-



Esquimal de Voöeta.

siderable de cajas que he visto desembarcar. ¿Qué tengo yo, para luchar contra él? Nada más que mi única confianza en la bondad y misericordia divinas. *Si Deus pro nobis, quis contra nos?*



Durante mi corta estancia en medio de nuestras ovejas, me he aplicado sobre todo al estudio de su difícil lengua que aún estoy lejos de conocer. También

me he esforzado á hablarles de Dios, único criador de todas las cosas. Este lenguaje debía extrañarles un poco, ya que, según ellos, es un hombre el que ha hecho el Universo y este hombre es un Esquimal, por su puesto.

Dos veces me han pedido ya, que les hablara de Aquel que llevo en mi cinturón, esto es, Jesucristo; lo he hecho lo mejor que he podido, dudo si me han comprendido. He intentado hacerles comprender la necesidad de recibir el bautismo para ir al cielo, me revestí luego con la estola y el sobrepelliz y les enseñé los objetos propios para la ceremonia del Bautismo. Hice también un llamamiento á los padres, diciéndoles que me mandaran á sus hijos, que desde luego los bautizaría, haciéndoles conocer el gran bien que mis oraciones proporcionarían á sus almas, pero nadie se presentó. Apesar de los numerosos embustes que el intérprete Jorje no cesaba de vomitar contra las medallas y las cruces, después de mis conversaciones, muchos me pidieron crucifijos y me consideré muy feliz de poder repartir los pocos que tenía.

Vuelta. — Diferentes peripecias.

Quisiera cerrar aquí mi carta algo larga, sin embargo, me gustaría contaros lo mas brevemente posible mi ida al mar, tan llena de incidentes.

Estamos á 15 de Agosto; la caza de la ballena se reducía á nada, todos los Esquimales piensan en dejar la playa para dirigirse á algunos sitios favorables para cazar Cariboles y animales de pieles de precio. Por mi parte, he de preocuparme en irme á mi casa. ¡Qué desilusión la mía cuando mis *padres* con una cara consternada, me manifiestan que ni un Esquimal irá al Fuerte este otoño! ¿Qué hacer?... Sé, que á unas treinta millas remontando el rio, hay Indios Lucheux que han bajado hasta allí para cazar los Cariboles, pero ¿tendré la suerte

de encontrarlos? Par dicha, he sabido que algunas familias se disponían á salir en aquella dirección, voy pues á tomar mi sitio.

Tres días después, llegué al punto designado, pero con gran disgusto, ví que no había ningún Indio, ni siquiera huellas de su presencia por aquellos parages. ¡Cuántos planes se me ocurrieron! Por fin eché mano del solo medio practicable siempre y en todas partes, esto es, el de recomendarme á la divina Providencia. Luego me vino un pensamiento y fué contratar á una familia (pués los Esquimales no viajan nunca de otro modo), para que me llevara consigo. La contestación favorable no se hizo esperar ¡*Deo gratias!* Estamos á 19 de Agosto, la marcha tendrá lugar al día siguiente por la mañana. El 20 no me hice de rogar para levantarme, pero á mi hombre parece que le gusta la cama, más que de costumbre. Esperé sin decir nada, al fin se resolvió á hablar :

« — No iré á ver el Fuerte á menos que añadas tanto, al precio convenido. »

Me hice el sordo, pero, ¿que hacer? Soy su prisionero, él solo puede librarme de mi crítica situación, tuve pués que acceder á su deseo.

« — Vamos á marchar en seguida, le dije.

« — Nó, hoy nó, mañana. »

Al dia siguiente me vino con el mismo estribillo.

« — ¿Cuándo acabarás de engañarme? le dije.

Así, tuve que estar esperando hasta el 24. En fin, ya estamos en marcha. En dos dias, no recorrimos más que la distancia de 30 millas aproximadamente. Al tercer día no habíamos hecho más que un cuarto de milla escaso, y con la excusa de un vientecillo contrario, mi hombre quiso volverse atrás; yó me opuse por mil buenas razones, pero no quiso saber nada :

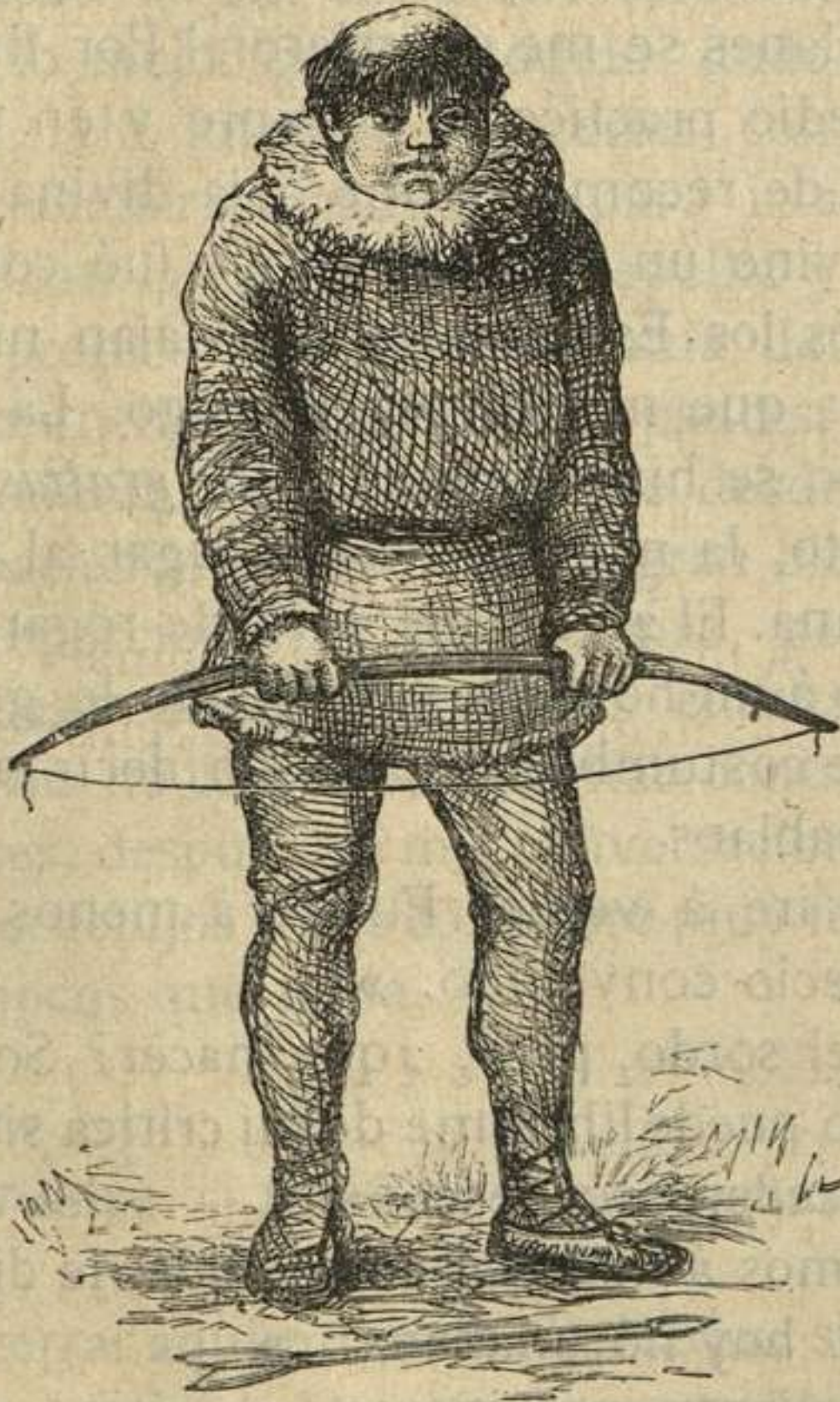
« — Pués bueno, llévame á la orilla, le dije, voy á hacer á pié el resto del viage.

« — No lo intentes, el Fuerte está todavía muy

lejos; también puedes encontrar peligros en tu camino.

« — Qué te importa?, yo no soy un cobarde como tú. »

Llegado á tierra compré por té, seis mezquinos pescados secos. Con esta módica racion emprendí un trayecto de 150 millas.



Un Esquimal

La llanura estaba llena de sauces espesos, por entre los cuales tenía que abrirme paso. Si me alejaba de este camino, tenía que trepar por caminos escarpados y altos como montañas para bajar por grandes y profundas barrancas, teniendo que atravesarlos con agua hasta media pierna. A la caída de la tarde, estaba muerto de cansancio, mi paqueton que pesaba unas treinta libras parecía pesar más de ciento, pero la Providencia velaba por su misionero.

Para pasar la noche, escogí un lugar bajo, donde hay un pequeño pinar, para estar algo abrigado. A las 9 me arrollé con mi manta y me abandoné á un sueño reparador. Me desperté á las 3 de la madrugada, era ya de día. A penas había andado media hora, cuando vislumbré dos tiendas de Indios. No podía creer lo que veía. Imaginaos mi alegría; iba á llegar dentro de algunos minutos. Antes de que yo lo hiciera, los perros dieron la señal de levantarse. ¡Qué sorpresa la de aquella buena gente al ver saliendo de sus tiendas delante de ellos, á un sacerdote! Su alegría era tanta, que no cesaban de darme las gracias.

Animé á uno de los dos hombres para que viniera conmigo en una canoa, á buscar el equipage que había dejado atrás y por la noche ya habíamos vuelto al campo. El lunes, por la mañanita, volvía á tomar el camino de la Misión donde llegué el 1º de Septiembre.



El R. P. Lefebvre ha vuelto este verano á pasar el mayor tiempo posible en medio de los Esquimales, pero tengo que esperar hasta el año que viene, las noticias de su Misión, pues las comunicaciones con estos puestos lejanos son más raras de lo que uno se imagina.

¡Ojalá que yo tenga pronto un vaporcito con el cual pueda visitar á los misioneros, llevarles algunas provisiones, pasar algun tiempo con ellos, tanto como sea necesario, conducirlos á los sitios de la costa donde residen los Esquimales y volvermelos á llevar sin fatigas! La lucha está empeñada, hay que sostenerla.



Cronica de la Obra

Establecimiento de la Propagacion de la Fé en las Misiones.

Mons. Gutstan Roper, vicario apostólico en las islas Sandwich ha dirigido últimamente á sus Misioneros la circular siguiente para recomendarles que establezcan en el vicariato, la Obra de la Propagación de la Fé.

« ... Acabo de hacer la visita á todos los puestos de la Misión. Ahora, de vuelta á mi cuarto, me complazco en llevar mi pensamiento á los lugares y capillas, donde todo el mundo parecia ser feliz, y cuando me pregunto la causa de aquella alegría universal, no puedo menos, de bendecir la Obra admirable de la Propagación de la Fé.

« Sé, que varios, entre vosotros, trabajais para implantar esta bella Obra entre los cristianos. Hasta puede decirse, que florece ya en varios distritos, pero mi deseo es que florezca igualmente por todas partes. Que los que hayan dado mucho, aumenten aun sus dones y que los que han dado poco, trabajen para rivalizar en generosidad, con sus vecinos!

« Bien sé, que vuestros largos viages no os dejan mucho tiempo para ocuparos formalmente de las obras de caridad, pero, no obstante, distribuyendo á nuestros cristianos los *Anales de la Propagación de la Fé*, y explicándoles sobre todo lo que se hace en los otros países, áun menos favorecidos que nuestras islas, estoy seguro que todos querrán rivalizar en zelo por esta Obra admirable, á la que debemos todo lo que tenemos. »

Agradecemos al venerable Obispo esta prueba de simpatía por nuestra Obra. Como lo hemos dicho ya en el capitulo Cuenta y razon (véase pag. 164) pronto quedará establecida en todas las Misiones del mundo.

La Obra de la Propagación de la Fé, en la Exposición international de Lion.

Cuando estas lineas vean la luz la Exposición Universal é Internacional de Li6n se abrirá. Ya hemos dicho la parte que en ella

tomará nuestra Obra. Desde el principio de la organización de esta vasta empresa, Don Ulises Pila, presidente de la sección colonial, nos pidió nuestro concurso y había deseado ver figurar á parte, los objetos más interesantes de nuestro Museo, añadiendo que todo sería á las costas de la Sociedad directora.

Deseosos de contribuir al realce del brillo de la Exposición colonial y de este modo dar á conocer nuestra Obra, nos hemos apresurado á suscribir esta proposición lisonjera para nosotros. A los objetos pedidos agregaremos la colección entera de las *Misiones Católicas* y todos los mapas publicados por nosotros.

Esperamos que las Congregaciones de misioneros y las personas que posean objetos que puedan figurar dignamente en la sección reservada á la Obra de la Propagación de la Fé, se servirán honrarnos con su confianza durante el tiempo que esté abierta la Exposición. Interesando á los visitantes á las cosas que procedan de las misiones, es interesarlas á los misioneros y á los pueblos que evangelizan, es, en una palabra, poner á la vista la grande Obra del apostolado.

— En nuestra última entrega de los Anales, anunciábamos que el Comité director de la Exposición Universal de Amberes, también había solicitado nuestro concurso. Con gran sentimiento nuestro, nos hemos visto obligados á declinar esta honrosa invitación, á causa de la ocurrencia de las dos Exposiciones. Sabemos que los hombres distinguidos; los hombres eminentes que se habían propuesto de este modo glorificar los trabajos y el heroísmo del apostolado, han renunciado por este año á su proyecto y lo realizarán en 1895, cuando la Exposición de Bruselas. Felicitamos una vez más, á los honorables individuos de este Comité y no nos cansaremos de encarecer á los misioneros, que les ayuden con su concurso.

Los mapas publicados por las Misiones católicas.

Cada año, las *Misiones católicas*, periódico semanal ilustrado de la Obra de la Propagación de la Fé, ofrece graciosamente un magnífico mapa á sus abonados.

Por eso han publicado sucesivamente los mapas de la Indo-China francesa, de Madagascar, de la India eclesiástica, de Africa, del Imperio Otomano. Estos mapas los levantan generalmente los misioneros. Este año, tenemos la dicha de poder enviar á cada una de nuestros abonados un mapa del Canadá eclesiástico. Es un her-

moso trabajo que ha puesto á nuestra disposición Baillargé, ministro de Fomento de Canadá. El sábio geógrafo, además de extensos detalles que completan todas las indagaciones anteriores, nos dá los límites y las diversas cristiandades de cada una de las diócesis ó vicariatos de esta gran comarca.


Para recibir grátis este mapa en cinco colores, que mide más de un metro de ancho por 0^m,65 de alto, es preciso abonarse de Enero hasta Diciembre de 1894. Enviamos á los que se suscriben á una época diferente, todo los números parecidos desde Enero. Estos números forman un todo completo y dán al fin del año un volumen de más de 600 páginas in 4^o con cerca de 200 ilustraciones enteramente inéditas.

El abono es de 10 francos para Francia y 12 francos para la Unión postal.

Nos apresuraremos á mandar un número de muestra á todo el que lo pida.

Para abonarse, á para tener un número, escribir al Señor Director de las *Misiones Católicas*, 6, calle de Auvernia, Lión.





Noticias de las Misiones

EUROPA

DISTINCIONES HONORÍFICAS CONCEDIDAS Á MISIONEROS

Entre los recientes nombramientos al grado de caballero de la legión de honor, notamos el de M. Renauld (Juan, Nicolás), de las Misiones Extranjeras, superior del seminario de Hué (Anam). El Señor Abate Renauld, vive en Indo-China desde el 1º de Marzo de 1868, y ha contribuido poderosamente á la influencia francesa en Anam. Fue herido gravemente en 1885, durante las operaciones militares.

Entre las promociones de oficiales de la Instrucción pública, encontramos el nombre del R. P. Delattre, el sabio arqueólogo; muy conocido de nuestros lectores, que creó el musco de Cartago.

ASIA

LOS MISIONEROS DEL SEMINARIO DE LAS MISIONES DE MILAN

Entresacamos del último número de las *Missioni cattoliche* un edificante é interesante cuadro de los resultados obtenidos en 1893, por los misioneros del seminario de San Calocere, en las seis misiones de Indo-China confiados á su zelo.

Seis, son los Obispos; cincuenta y dos, los misioneros, dieciseis, los sacerdotes indígenas; noventa, las religiosas europeas; cuarenta, las indígenas; cinco, los catequistas europeos; doscientos cincuenta y tres, los indígenas; trescientas cincuenta y cuatro, las iglesias y capillas. Hay cuatro seminarios, con cincuenta y seis alumnos; cuatro colegios, con ochocientos sesenta alumnos; doscientas tres escuelas, con más de cuatro mil quinientos alumnos.

UN OBISPO MISIONERO NOMBRADO MANDARIN

Mons. Anger, vicario apostólico de Chan-tong meridional, escribía últimamente.

« Como yo soy en Pekin *persona gratisima*, el vicariato no ha

tenido que sufrir persecuciones serias y he podido arreglar fácilmente las vejaciones locales. Pero, hemos experimentado grandes desgracias, causadas por las partidas de ladrones y por las inundaciones de Hoang-ho.

« En fin, quiero mencionar que el emperador de la China me ha concedido la dignidad de mandarín, con el derecho de llevar el botón de tercera clase. He recibido esta distinción, según los términos del edicto, en consideración al trabajo que he tenido para mantener la paz entre los cristianos y los que no lo són. Este acto es importante, porque los adversarios de la religión quieren hacer responsables á los misioneros, de los disturbios que aquellos han excitado en China, y semejante distinción no deja de causar grande impresión en los mandarines y en la población pagana. Por eso espero un gran bien, y os hablo de ello bajo este concepto. »

EL NUEVO OBISPO DE NAGPORE

La jóven iglesia de Nagpore, erigida en diócesis el 29 de Julio de 1887 y viuda después del 7 Septiembre de 1892, por el fallecimiento de su primer obispo, Mons. Alejo Riccaz, de santa memoria, veía su catedral de fiesta, el 10 de Diciembre último. Mons. Charles Pelvat, recibía la unción episcopal de manos de su honorable metropolitano, Mons. Colgan, obispo de Madras, asistido de Mons. Caprotti, obispo de Hiderabad y de Mons. Clerc, obispo de Vizagapatam. La población católica en peso, numerosos paganos y protestantes, entre ellos los notables de la Ciudad, asistian á la ceremonia y rodeaban al elegido con sus respetuosas simpatías.

Para nadie era desconocido en Nagpore. Nació en Arthaz (Alta Saboya) el 13 de Diciembre de 1845. El P. Charles Pelvat hizo con fruto sus estudios en la diócesis de Anecy y fué admitido en la Congregación de los Misioneros de San Francisco de Sales en 1868, y ordenado sacerdote en 1871. Mons. Tissot á su regreso del Concilio del Vaticano, condujo á las Indias al jóven religioso y lo dedicó al colegio de Nagpore.

Durante más de quince años el P. Pelvat tuvo el consuelo de ver este establecimiento (del cual no tardó en ser su director) prosperar hasta el punto de que hoy cuenta entre las casas más afamadas para la educación, y es de las más considerables de estas religiones lejanas.

Cuando la erección de la diócesis de Nagpore, el P. Pelvat fué

escogido por vicario general por Mons. Riccaz, de quién era el brazo derecho y el confidente íntimo. Recibió sus recomendaciones supremas y fué testigo de su preciosa muerte. Administró la diócesis durante la vacante de la silla y le designaron en la Santa Sede por heredero del cargo episcopal por los sufragios de sus cofrades y por los superiores de su Congregación.

Reasumió las ambiciones de su zelo en la divisa de sus armas : *Profer lumen cæcis*. Por todos los medios quiso la conversión de los extraviados y sobre todo, por la difusión de la palabra evangélica y de la educación. Su amenidad muy salesiana, su tacto, y las excelentes relaciones que mantuvo durante largo tiempo con las autoridades del país y con personajes eminentes del paganismo y del islamismo, le facilitaron la tarea.

Ya ha empezado la visita pastoral del extenso territorio de su cargo, recibiendo por todas partes la mejor acogida. La primera estación del ferro-carril donde se detuvo, la encontró engalanada; la administración había cuidado de empavesarla con los colores pontificios franceses é ingleses. En verdad, ha sido la primera vez que el catolicismo ha provocado en las Indias la unión oficial de estas tres banderas.

PROGRESOS DEL CATOLICISMO EN LA DIÓCESIS DE COLOMBO

Mons. Melizan, Oblato de María Inmaculada, nos comunica el cuadro detallado de la Administración eclesiástica de su archidiócesis desde el 1º de Septiembre de 1892 hasta el 31 de Agosto de 1893 y añade :

« Ya veis por el número de bautizos administrados durante este ejercicio (6638) el aumento notable sobre el número del ejercicio anterior y las bendiciones que Dios envía á sus servidores para animarlos.

« Me considero feliz anunciándoos que una procura muy bien instalada, se ha establecido en Kottahena, cerca de la catedral, para recibir á los misioneros de paso por Colombo.

« Gracias á Dios, la obra del colégio católico, que empezó mi venerado predecesor, vá bien, esperamos poder inaugurarla próximamente.

« Con gusto os remito una libranza de 280 fs. 46, importe de las sumas recogidas este año en mi diócesis para la Obra de la Fé. »

AFRICA

UNA NUEVA LEPROSERÍA EN MADAGASCAR

Un misionero de la provincia de Betsileos nos manda estos datos sobre la fundación reciente de una leprosería en San Lorenzo de Marana :

« La Misión católica del Sur, conmovida por la desgraciada suerte de los leprosos dispersados por los alrededores de Finarantsoa y á los lejos por el campo, acaba de concluir la construcción de una leprosería. Está situada á una hora de marcha de la capital Betsileo al norte de la célebre montaña de Kianjasoa, al pié de un pico llamado Marana. El agua corre allí con abundancia, y la vegetación bastante potente en este lugar, provee de combustible. En torno suyo no hay arrozales, ni habitaciones; por consiguiente no hay miasmas, ni contacto con el público.

« Las construcciones, sin ser de grandes dimensiones, ofrecen á los enfermos alojamiento confortable. Consisten en un gran cuerpo de edificio de 60 metros de largo, que tiene en el centro la capilla, y á sus dos extremos un pavellón; todo está enlazado por el exterior con una cerca. Los cuartos, que son veintiocho, son capaces para unos sesenta leprosos. No lejos del asilo de los imposibilitados, en lugar pintoresco, se ha construido un apeadero para el enfermero y el cura.

« El establecimiento cuenta yá veintitrés pensionistas. Se hubiera podido recibir sesenta, pero además de que los recursos son todavía muy modestos, importa que los primeros que lleguen, reciban buena formación, pues un número grande de enfermos la comprometerían.

« En adelante, la Misión del Sur, no tendrá nada que envidiar á la Misión del Norte, orgullosa con motivo justificado, de su leprosería San Camilo de Ambahivoraka. »

LA PARTE DEL TRABAJO MANUAL EN EL MINISTERIO APOSTÓLICO

En su mandamiento de Cuaresma, Mons. Combes, Arzobispo de Cartago, hablando de la necesidad en que á menudo se encuentran los misioneros de emplear en los rudos trabajos manuales, los ratos

de ocio que les deja el ministerio apostólico, se expresa en estos términos :

« Los misioneros, que lejos, son los educadores de los pueblos salvajes, encuentran respecto al trabajo, las preocupaciones mas extrañas y muchas veces, es con el ejemplo que logran convencer y convertir. De esta manera, hacen dos veces la conquista de tan desoladas regiones. Cultivando el suelo y las almas; abriendo el uno, al calor fecundo del sol; y las otras, al soplo vivificante de la gracia.

¡Cuántos hechos instructivos podrían contarnos los Padres Blancos!

« Como se vé (nos escribía uno de ellos, desde su lejana misión), como se vé en los campos que hemos trabajado, que el trigo crece, del mismo modo germina y crece, la palabra de Dios, en el corazón de nuestros Negros. »

Es con el sudor de su rostro, que estos infatigables apóstoles fundan cristiandades en las riberas de los Grandes Lagos del centro de Africa y del Alto-Congo. Allí, ántes de ser catequistas, son labradores, ladrilleros, albañiles, carpinteros, renovando al fin del siglo XIX, en las profundidades ecuatoriales de nuestro continente, á la vista de los pobres negros que vienen á intruir y salvar, las audaces y santas empresas de los monges de la Edad Media, para preservar á Europa de la barbarie. Y sus colonias nacientes se vislumbran á lo lejos, no solo por la cruz que domina el modesto campanario de la capilla, que indica que allí hay un lugar de oración, de caridad, de misericordia y de reposo, sinó también por los plantíos regulares, por las acéquias de riego, por las chozas sólidamente edificadas, por las carreteras abiertas, que indican que hay allí, una conquista del trabajo y de la civilización. »

OCEANIA

LAS EDIFICACIONES EN NUEVA GUINEA

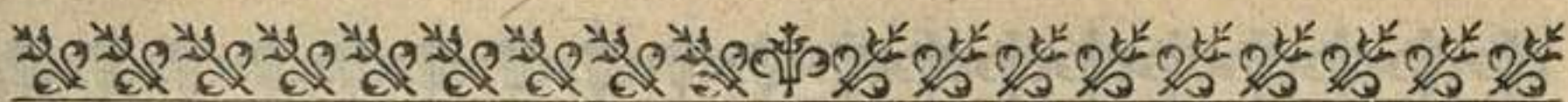
Extractamos de una carta de Mons. Navarre, de los Misioneros del Sagrado Corazón de Issaudun, vicario apostólico de Nueva Guinea, los párrafos siguientes :

« En el interior, estamos faltos de piedras y de cal, por eso mi palacio archiepiscopal era hasta ahora de paja y cañas. Sin contar otros muchos inconvenientes, edificaciones tan primitivas, no duran más que dos ó tres años. Además, á veces tenía el gusto de encon-

trar encima de la cama ó de un mueble, largas y gruesas culebras. Es preciso que nuestras edificaciones sean de alguna duración y como no tenemos más recursos que los árboles de los bosques, hay que empezar *ab ovo*, esto es, por derribar los árboles para obtener el maderámen y las tablas y luego construir nosotros mismos nuestras casas, aunque el clima y la fiebre debiliten mucho nuestras fuerzas. Para nosotros, esto es un trabajo enorme. No obstante, tenemos que construir al menos tres casas en cada estación y aún cuatro, allí donde hay religiosas. Estos trabajos, en su mayor parte, son ejecutados por los misioneros sólo. Los indígenas no ayudan más que para derribar los árboles y llevarlos al sitio conveniente. Sin embargo, estas construcciones son urgentes, pues aquí, no es agradable acostarse fuera, al aire. Las escuelas son también necesarias y han de ser construidas en el más breve plazo posible. La idea de enseñar, al aire libre, ó á la sombra de un cocotero, es muy poética, pero nada práctica en nuestros climas, pues tendríamos pocos oyentes y nuestros discípulos serían escasos... »



OCCASION



Necrologia

Monseñor BIGANDET

VICARIO APOSTÓLICO DE LA BIRMANIA OCCIDENTAL

Un telégrama de Rangoon nos anuncia el fallecimiento del decano del apostolado de la Sociedad de las Misiones Extranjeras de Paris.

Mons. Pablo Ambrosio Bigandet, obispo titular de Ramatta y vicario apostólico de la Birmania meridional, ha fallecido el 19 de Marzo en Rangoon.

Nació en Malans (diócesis de Besanzón) en 1813; Mons. Bigandet salió para la Birmania en 1837. Fué obispo titular de Ramatha y coadjutor del vicario apostólico de la Malasia; en 1856; fué vicario apostólico de la Birmania meridional en 1870.



Recomendamos á los misioneros y á los lectores de los Anales, tengan presentes en sus oraciones á :

D. Julio Gauthier, fallecido en Villegouge (Gironde) el 7 de Enero de 1894. El Sr. Gauthier fué corresponsal de la Obra en Burdeos durante doce años.

Al Sr. Canónigo Lamaezon, fallecido el 17 de Enero último á la edad de 86 años. El Sr. Lamaezon fué director de la Obra de la Propagación de la Fé, en la diócesis de Nantes, durante treinta años.

A. D. Salvio Crozes, tesorero de la Obra en la diócesis de Albi y al Sr. Priam Gainotti, tesorero de la Obra, de la diócesis de Parma.



Salida de Misioneros

He aquí los nombres de los misioneros de la Sociedad Católica instructiva que salieron en 1893.

RR. PP. Pacomo Eisele de Rotemburgo; Patricio Keller, de Friburgo-en-Brisgau; Macario Dicks, de Colonia; para la República del Ecuador; R. P. Luis Muller, de Rotemburgo, para los Estados-Unidos.

— Mons. Navarre, vicario apostólico de Nueva Guinea, se embarcó en Marsella para volver á su Misión. Llevó consigo á 12 misioneros del Sagrado Corazón de Issaudun; los RR. PP. Julio-Esteban André, de Marsella; Guis José, de la misma diócesis; Maria-Gustavo Nicolas, de Paris; Guimbault, Ernesto-Pedro-Maria, de Nantes; Peeters Gustavo, de Malinas; De Rycke Victor, de Gante; los H. H. coadjutores; Alejo Henkelmann Juan B., de Rotterdam (Holanda); Luis-Antonio-José, de Estrasburgo; Buenaventura Steyaert-Carlos, de Gante; Grippa Dóminico, de Roma; Felipe van Erven-Pedro, de Bois-le-Duc (Holanda); Teodoro van Speyk, de la misma diócesis.

— El 26 de Noviembre, se han embarcado en Burdeos los RR. PP. Reginal Sarthou, Amé-Custantin y Cirilo Delenne, Dominicanos, con destino á Trinidad (Antillas Inglesas).

— Por todo el año 1893, han salido para las misiones confiadas á la Congregación de los Oblatos de María Inmaculada, los misioneros cuyos nombres siguen:

Para las Misiones de San Alberto: el R. P. Lefebvre de Montreal. — Para las Misiones de San Bonifacio: los RR. PP. Postras, de Montreal; Comeau, de San Jacinto y Vales de Nimes. — Para Mackenzie, el R. P. Bremond de Aviñon. — Para las Misiones de Labrador: el R. P. Chaumont, de Montreal. — Para la Colombia británica, el R. P. Audie, de Vannes. — Para Príncipe Alberto: el R. P. Maisonneuve, de Viviers. — Para Texas; el R. P. Chevrier, de Grenoble. — Para Betchuanaland (Africa meridional): los RR. PP. Porte, de Aviñon, y Hecht, de Estrasburgo. — Para Colombo (Ceylan), el R. P. Charnel, de Bayeux.

— El 17 Febrero 1894, se embarcó en el Havre, el R. P. Isidoro Butaye, de Brujas y de la Congregación de los Sagrados Corazones (Picpus), para la Misión de Tahiti (Oceania).

T. MOREL, *gerente.*